

Fe y Alegría

Acción que Humaniza

MARCO REFERENCIAL
Sobre Espiritualidad y Acción Evangelizadora



FEDERACIÓN INTERNACIONAL
Fe y Alegría

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social

PROGRAMA 7
Educación en Valores
Humano - Cristianos





Fe y Alegría

Acción que Humaniza

MARCO REFERENCIAL
Sobre Espiritualidad y Acción Evangelizadora

PROGRAMA 7
Educación en Valores Humano - Cristianos



FEDERACIÓN INTERNACIONAL
Fe y Alegría

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social

**“No traces una línea entre lo que es espiritual y lo que no lo es.
Si separas tu vida espiritual de tu vida ordinaria, no estarás en el Sendero.”**

Lao Tse



Índice

INTRODUCCIÓN.....	7
MARCO SITUACIONAL.....	10
Un mundo que debe ser transformado.....	10
¿Qué nos anima?.....	12
¿Qué nos interesa?.....	13
¿Qué buscamos?.....	13
MARCO CONCEPTUAL.....	20
¿Qué entendemos hoy por espiritualidad?.....	20
¿Cómo definimos nuestra espiritualidad, o nuestra mística?.....	20
Rasgos distintivos de la espiritualidad de Fe y Alegría:.....	21
¿Qué es evangelizar?.....	24
¿Qué entendemos por acción evangelizadora o “pastoral”?.....	25
¿Cómo debe ser nuestra acción evangelizadora o pastoral?.....	26
¿Qué nos mueve a hacer una acción evangelizadora en y desde la educación popular y promoción social?.....	27
¿Qué visión de la persona, la sociedad y la Iglesia tenemos?.....	29
¿Y qué visión de la educación popular y de la promoción social manejamos?.....	30
¿Qué entendemos por valores humano-cristianos?.....	31
¿Y qué entendemos por educación en valores humano-cristianos?.....	31
¿Qué debemos entender por identidad institucional?.....	32
¿Y cómo trabajar la identidad institucional?.....	32
MARCO EDUCATIVO EN VALORES.....	40
¿Ante un mundo de vertiginosos cambios cómo entender y vivir nuestra fe?.....	40
¿Qué preguntas tendría que provocar la acción evangelizadora para que el anuncio de Cristo caiga en buena tierra?.....	41
ÁMBITOS Y DESTINATARIOS.....	41
NUESTROS VALORES PRIMORDIALES.....	46
MARCO ORGANIZATIVO.....	52
¿Qué debemos hacer?.....	52
LA PASTORAL EN FE Y ALEGRÍA.....	52
1.- La pastoral asumida como perspectiva global de la acción educativa – comunicacional en Fe y Alegría.....	52
2.-La pastoral como componente o área en Fe y Alegría.....	57
MEDIACIONES DE LA ACCIÓN PASTORAL EN LA ESCUELA.....	59
3- Criterios para la programación de la acción pastoral en Fe y Alegría.....	60
¿Cómo estamos haciendo la acción evangelizadora?.....	61





Introducción

Lo que presentamos es un texto no acabado, que ha de estar en permanente labor de formulación y profundización, y en diálogo con las decisiones institucionales por dar cuenta de la espiritualidad que la anima y la identidad que va forjando en función de la misión encomendada. Es más, es un texto que surge en diálogo con la realidad del mundo actual, en cuyo corazón va actuando el Espíritu.

Es un documento que busca ofrecer un horizonte al trabajo cotidiano de acompañar procesos personales y comunitarios, **de cultivo del propio ser interior** que cada persona y cada comunidad lleva en sí mismo. Es una guía que orienta la tarea de los encargados de la acción evangelizadora y, en la medida que todo integrante de Fe y Alegría es movido por el mismo espíritu de servicio, pretende ser un texto inspirador para hacer más consciente que cuando hacemos nuestro trabajo lo hacemos en clave de pastoral o acción evangelizadora.

Aquí se recoge una rica herencia de muchos esfuerzos institucionales por definir lo que es la pastoral. Y, gracias al reciente Congreso Internacional sobre “Identidad y espiritualidad vividas al servicio de la misión”, vamos cayendo en cuenta que en la raíz de nuestra identidad hay una espiritualidad, o un ESPIRITU que nos mueve a actuar en clave de pastoral: poniendo en práctica valores humano-cristianos que humanizan los entornos en los que estamos. “La espiritualidad ya está en la gente. Lo que a nosotros nos toca es acompañar y orientar esa espiritualidad a la luz del Evangelio”, o incluso, a la luz de “otras tradiciones, ... y sensibilidades”, si fuera el caso.

Este documento que ahora ponemos a su alcance posee cuatro marcos o componentes: el **marco situacional**, basado en un balance de la realidad a la luz de la fe, identificando búsquedas y compromisos de nuestra acción evangelizadora para una transformación que humanice la historia; el **marco conceptual**, que define los conceptos con los que principalmente está en relación nuestra acción; el **marco de educación en valores**, con el que damos cuenta de cómo en nuestra tarea de pastoral educativa y de promoción social comunitaria promovemos el conocimiento y vivencia de valores humano cristianos; y, el **marco organizativo**, con el que se establece el modo cómo se puede animar y acompañar operacionalmente procesos de vivir la espiritualidad, la identidad y las tareas institucionales en clave de pastoral.

PROGRAMA 7
Educación en Valores Humano - Cristianos

Estructura del Marco Referencial de la Acción Evangelizadora

Marco Situacional	Marco Conceptual	Marco Educativo en Valores
<p>¿Qué nos anima?</p> <ul style="list-style-type: none"> • El espíritu cristiano. • La Fe como fuente de Alegría profunda. • La Espiritualidad de la Esperanza. 	<p>¿Qué nos mueve?</p> <ul style="list-style-type: none"> • La Espiritualidad / mística que nos da identidad. • Una fe que se hace vida y compromiso humanizador. • La Acción Evangelizadora o Pastoral. 	<p>Ámbitos y destinatarios</p> <p><u>Ámbito Escolar:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes. • Directivos y docentes, personal administrativo y técnico. • Familia. • Egresados/as. <p><u>Ámbito de la comunidad local:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Barrio o vecindario. • Iglesia (cristiana católica y otras iglesias cristianas). • Confesiones religiosas no cristianas. • Organizaciones de la Sociedad civil y Organismos del Estado.
<p>¿Qué nos interesa?</p> <ul style="list-style-type: none"> • La dignidad humana entendida como vida plena de las hijas e hijos de Dios. 	<p>Nuestros conceptos claves</p> <ul style="list-style-type: none"> • Persona. • Sociedad. • Iglesia. • Educación Evangelizadora o pastoral educativa. • Educación Popular. • Promoción Social. • Valores humano-cristianos. • Identidad. 	<p>Nuestros valores primordiales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fe. • Justicia. • Fraternidad. • Libertad. • Respeto a la diversidad. • Participación. • Solidaridad.
<p>¿Qué buscamos?</p> <ul style="list-style-type: none"> • En lo personal. • En lo eclesial / ecuménico - religioso. • En lo ecológico. • En lo económico. • En lo social. • En lo cultural. • En lo político. • En lo educativo. • En lo ético. 		

Marco Organizativo

¿Qué debemos hacer?

- Poner en práctica nuestra acción evangelizadora: la acción educativa en clave de pastoral
- Construir comunidades de fe y compromiso.

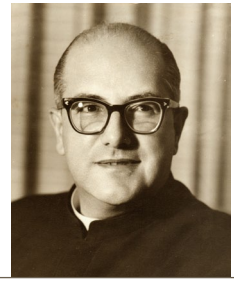
¿Cómo lo estamos haciendo?

- Con la organización de la acción evangelizadora
- Promoviendo la articulación y gestión del Programa de Educación en Valores Humano -Cristianos con los otros Programas de la Federación y de cada País
- Generando una Planificación Estratégica de la Pastoral Educativa del país articulada con sus propias áreas y con la Federación
- Con el cultivo permanente del sentido de nuestra identidad institucional
- Implementando Programas de Inducción y Formación Permanente dirigido a los responsables de la acción evangelizadora
- Con el acompañamiento para el crecimiento espiritual de los distintos destinatarios
- Animando la espiritualidad que nos habita y empuja a un compromiso liberador, y nos hace capaces de entender y explicar nuestra manera de vivir
- Compilando y sistematizando las experiencias pastorales



FEDERACIÓN INTERNACIONAL
Fe y Alegría

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social



■ Marco Situacional

Cuando afirmamos que la espiritualidad de Fe y Alegría esta estrechamente relacionada con el seguimiento a Jesús, entonces, debemos empezar por preguntarnos quién es realmente Jesús para nosotros, qué significa seguir a Jesús hoy, en pleno siglo XXI, no vaya a ser que nos suceda como a los discípulos de Emaús¹, que no lo reconocieron a pesar de que caminaba a su lado. Ellos añoraban al Jesús de sus sueños e imaginaciones, al Jesús Mesías Glorioso de sus fantasías, no al Jesús histórico y real, al Jesús verdaderamente vivo que, porque había sido capaz de asumir su misión de hijo y de hermano con radicalidad y total entereza, había enfrentado y vencido a la muerte. Nosotros también corremos el riesgo de no estar reconociendo ni siguiendo al verdadero Jesús, sino al Jesús de una fe heredada que hemos asumido como mero cumplimiento de ciertas prácticas religiosas, una fe acomodaticia, que no supone una opción personal y un cambio radical de vida. También puede sucedernos lo que le pasó a Pedro en Cesarea de Filipo², y les pasa hoy a muchas personas que más que seguir a Jesús, quieren que Jesús les siga a ellos, es decir, más que acomodar sus vidas al modelo de Jesús, pretenden utilizar a Jesús para justificar su modo de vida.

Es urgente pedir con insistente súplica y humildad el auxilio del Espíritu Divino para leer la realidad de los tiempos que vivimos a la luz del Evangelio, sólo así seremos capaces de mirarla con los ojos y el corazón de Dios y podremos ser fieles y eficaces en el seguimiento a Jesús que

hoy sigue vivo porque resucitó. Él continúa caminando a nuestro lado y nos invita a la conversión profunda del corazón, al cambio radical de los valores que practicamos si no nos acercan a su voluntad, a continuar con su misión de construir un mundo de hijos de Dios, donde todos vivamos como hermanos.

Un mundo que debe ser transformado

Si por un momento hacemos el esfuerzo de mirar nuestro mundo con los ojos misericordiosos del Padre, podremos ver que se opone radicalmente a su proyecto.

El 10 de Diciembre de 1948, cuando el mundo seguía estremecido ante el horror de los campos de exterminio nazi y de la barbarie de la Segunda Guerra Mundial que dejó ciudades enteras convertidas en escombros y nos asomó al poder destructor de las armas nucleares, un centenar de países reunidos en París, firmaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “Todos los seres humanos nacen libres y son iguales en dignidad y derechos”. Hoy, después de 63 años de aquella firma solemne, vemos cómo se pisotea la dignidad de multitudes de personas y cómo el mundo sigue cada vez más injusto y desigual: el 20% de la población mundial acapara y consume el 80% de los recursos disponibles del planeta. América Latina, el continente más cristiano, es el de mayor



inequidad, lo que ya denunciaron con valor los obispos en Medellín, y reafirmaron en Aparecida, exhortando a vivir la fe como compromiso de justicia y fraternidad para transformar esa realidad de injusticia y de inequidad.

Aceptamos en silencio que un deportista famoso gane por la publicidad de una marca de zapatillas en un mes, más que los miles de obreros que los fabrican ganarían en toda su vida, en la neoesclavitud de las maquilas.

Contemplamos que millones de personas viven en ranchos miserables, o en viviendas insalubres, mientras que cerca de los aeropuertos de las más importantes ciudades del mundo hay lujosos hoteles para perros, gatos, y las más increíbles mascotas, donde las habitaciones pueden alcanzar el astronómico precio de 170 dólares por noche. Mientras una vaca europea es subvencionada con tres dólares diarios, mil doscientos millones de personas en el mundo, deben vivir con menos de un dólar al día.

Según la ONU³, cada tres segundos, muere un niño de hambre, 1.200 cada hora. El hambre produce una matanza diaria similar a todos los muertos que ocasionó la bomba nuclear sobre Hiroshima. Si la humanidad se lo propusiera seriamente, el hambre podría ser derrotada hoy fácilmente. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) la agricultura moderna está hoy en capacidad de alimentar a doce mil millones de personas, casi el doble de

la población actual. Sin embargo, todas las campañas y propuestas para aliviar la pobreza y la miseria en el mundo han fracasado estrepitosamente porque no hay voluntad política, porque hemos perdido la sensibilidad, la compasión, la misericordia.

Según la ONU el 1% de lo entregado por los gobiernos para salvar la reciente crisis bancaria sería suficiente para erradicar hoy mismo, el hambre en el mundo. “El orden mundial no es sólo asesino, sino absurdo; pues mata sin necesidad: Hoy ya no existen las fatalidades. Un niño que muere de hambre hoy, muere asesinado”⁴.

Cada vez más personas se están acostumbrando a ver como normal este mundo completamente anormal. No causa indignación ver mendigos revolviendo los tachos de basura; indígenas mendigando en los semáforos; emigrantes que mueren sin poder llegar a la tierra de sus sueños; niños y niñas viviendo y creciendo en la calle, sin hogar, sin escuela, sin cariño, sin mañana.

Hacemos oídos sordos al clamor de nuestro planeta. Aire, mares y ríos están heridos de muerte. La tierra languidece y se rebela ante tanta violencia y tanto maltrato. El 7.7% de la población emite el 50% de los gases causantes del cambio climático. El agujero en la capa de ozono alcanza ya el tamaño de toda Europa. La mitad de los bosques húmedos, que una vez cubrieron la tierra, han desaparecido.

Hoy, como todos los días del año, desaparecerán 50 mil hectáreas de bosque

húmedo. Cada hora es arrasada un área equivalente a unos 600 estadios de fútbol.

Estos datos, y otros muchos que podríamos proporcionar, expresan de un modo elocuente la deshumanización de nuestro mundo y, en consecuencia, la necesidad de cambiarlo. A la cruda y espantosa miseria de miles de millones de personas, habría que añadir la creciente miseria humana y espiritual de los satisfechos. Miles de millones de personas se deshumanizan al tener que vivir y morir en condiciones inhumanas, otros se deshumanizan al volverse insensibles ante la miseria y el dolor de los demás. Por acción o por omisión, nos estamos destruyendo a nosotros mismos. Todos somos parte de lo que ha pasado y está pasando. Todos somos responsables.

¿Qué nos anima?

Nos anima **el espíritu cristiano**.⁵ El mismo espíritu que impulsó a Jesús a ver las cosas de la vida y a actuar en ella, “con aquel **amor**”⁶ que genera una convicción muy profunda: toda vida humana es valiosa por sí misma, y ésta sólo se logra realizar y resguardar bien en comunidad.⁷ De ahí que el ideal es el “Reino de Dios” o una sociedad basada en el encuentro fraterno, en el aprecio común, y en el desarrollo más pleno de lo que cada quien está llamado a ser, transformando situaciones de injusticia, haciendo posible un mundo para todas/os; eso es lo que se busca en toda acción pastoral. De hecho, todo lo que hacemos en Fe y Alegría tendiente a buscar este ideal, es acción pastoral. Y con esta perspectiva

“vemos” la realidad, y buscamos actuar en ella, para hacerla más humana.⁸

Nos anima **la Fe, como fuente de una alegría profunda**, que mana de adentro, que participa de la alegría pascual, de la alegría del resucitado que llena los corazones de paz y de entusiasmo y nos envía a la misión.⁹

Nos anima **la Esperanza que es el centro de la Fe Cristiana**. Frente a las posiciones pesimistas y derrotistas que niegan la plenitud, afirmamos con pasión el Reino y entregamos la vida para acercarlo a nuestra historia. El desencanto, el miedo, expresan falta de fe. La fe que compartió con nosotros Jesús está enraizada en la paradoja de la cruz y el fracaso no existe;¹⁰ por ello, nos confirmamos en la esperanza cristiana que es posible vencer la muerte con la vida.



J. M. Velaz tuvo que convencer a las autoridades locales

¿Qué nos interesa?

Nos interesa destacar la dignidad inconmensurable de toda vida humana, de todo esfuerzo colectivo de vivir bien, de toda actividad humana que busca el bien común, hasta dejar en evidencia la identidad de hijos e hijas de Dios que es cada persona.¹¹



J. M. Velaz se sentó a dialogar con los gobernantes de los países

Nos interesa, sobre todo, cuidar de la vida más excluida, la de los pobres,¹² para afirmar la dignidad humana ahí donde se la encuentra negada, vulnerada, silenciada, arrebatada de las condiciones para poder expresarse y vivirse; y desde una oferta educativa y de promoción social de calidad formar en ellos su sentido ciudadano capaz de transformar su propia realidad y la de su comunidad y así colaborar en su desarrollo pleno hasta que todos logren una vida humanamente digna según Dios,¹³ incorporando en este logro el cuidado de la creación,¹⁴ y teniendo en consideración” las nuevas fronteras de nuestro tiempo”.¹⁵

Nos interesa fortalecer en nuestras comunidades educativas y equipos, nuestras relaciones interpersonales, en transparencia, en complicidad solidaria y ética, en afecto, en acogida a todos sus miembros especialmente las/os más pequeños.

¿Qué buscamos?

Desde el espíritu que nos anima y desde nuestro interés, buscamos responder a los problemas que vive la gente en el camino de sus vidas:

- En lo **personal**: Ante un mundo donde muchedumbres cada día más numerosas ven cómo se aleja la posibilidad ya no de vida digna, sino simplemente de vida. Donde una gran número de poblaciones pobres, marginadas y excluidas pasaron a “poblaciones sobrantes” que no encuentran trabajo porque ni siquiera cuentan con el “privilegio” de ser explotadas pues “... hay algo mucho peor que ser explotado: no ser explotable”¹⁶; buscamos devolverle su dignidad de Hijos e Hijas de Dios ayudándoles en la recuperación de su autoestima y, para decirlo con un lenguaje actual sacado de la psicología positiva, favorecer en ellos el desarrollo de la resiliencia, entendida como esa capacidad que tiene toda persona de generar factores biológicos, psicológicos y sociales para resistir, adaptarse y fortalecerse, ante un medio de riesgo, generando éxito individual, social y moral.

- En lo **eclesial/ecuménico-religioso**: Ante un mundo que no tiene ya una creencia religiosa compartida, pero que sin embargo manifiesta un gran sed de sentido, y ante la gran diversidad de carismas que hay en la Iglesia y que hacen más desafiante la identificación de su tarea en el mundo, buscamos responder creativamente a la sed de sentido y de esperanza que tienen los hombres y mujeres del mundo actual, y, a la vez, contribuir a afianzar una Iglesia centrada lúcidamente en el Reino de Dios, desde una acción pastoral que difunda los valores humano-cristianos, en diálogo con otras religiones – incluyendo las de los Pueblos Indígenas y otras confesiones cristianas.¹⁷



J. M. Velaz presentó Fe y Alegría a los representantes de la Iglesia Católica

- En lo **ecológico**: Ante formas de relación con la naturaleza basados en la depredación, la contaminación y la extinción, buscamos un modo de

relación basado en la contemplación, el respeto y el cuidado, porque al fin aceptamos que después de millones de años de evolución de la vida en el cosmos, en nuestro planeta en el último millón de años se hizo posible que existamos y llegemos a ser lo que somos: seres que formamos parte de una red mayor de seres vivos que nos envuelve y sostiene¹⁸. Esto lo entendieron, y muy bien, hace miles de años las culturas originarias de nuestros pueblos latinoamericanos, lo vivieron y lo siguen proponiendo y expresando en dos vocablos que en español se traduce como el “Buen Vivir”.

- En lo **económico**: Ante una economía que está centrada en el lucro y en el consumo desenfrenado, que concentra la mayor parte de la riqueza producida en manos de unos pocos, una economía que se acostumbró a la extracción descontrolada de los recursos, que ha permitido un tipo de empresariado volcado a la ambiciosa e irracional locura de solo acumular, buscamos otra economía, más racional y respetuosa de los tiempos de recuperación de la naturaleza, centrada en el resguardo de todo tipo de vida en especial en el de las personas –en la valoración de su trabajo– y en modos austeros de consumo, generadora de riqueza que se distribuye de acuerdo a las necesidades.¹⁹
- En lo **social**: Ante la lacerante pobreza y exclusión, que se expresan en la gran desigualdad social,²⁰ buscamos



contribuir a generar una sociedad inclusiva y con equidad, libre de la pobreza denigrante en todas sus formas.²¹



J. M. Velaz compartió sus sueños y esperanzas con los docentes

- En lo **cultural**: Ante un mundo donde se promueven la libertad de consumo como el mayor logro para alcanzar la felicidad, donde la inequidad prevalece y la exclusión se consolida, con las tendencias xenófobas, excluyentes y homogeneizantes de entornos culturales predominantes, buscamos una saludable convivencia con lo diverso, desde un diálogo intercultural como estilo de vida.²²
- En lo **político**: Ante modos de hacer política en complicidad con la corrupción y el desinterés por lo público, que pone al Estado al servicio del mercado, buscamos promover la política como

servicio al bien común, con liderazgos interesados en lo público; una política que pone al Estado al servicio de la ciudadanía.²³

- En lo **educativo**: Ante la baja calidad educativa o, su ausencia, buscamos ofrecer una educación de calidad, eslabonada a procesos de promoción social,²⁴ que forme sujetos libres que sean capaces de ejercer una ciudadanía crítica y responsable de la vida y de la dignidad de todos.



J. M. Velaz llegó hasta las autoridades del Ministerio de Educación

- En lo **ético**: Ante la persistencia de una cultura individualista, pragmática y hedonista, con la consiguiente pérdida de la dimensión ética y la falta de compromiso como actitud de vida; buscamos promover una conciencia ética, con sentido social y solidario, que lleve a efectivos y estables compromisos en los diversos ámbitos de la vida.²⁵

Siendo el mundo ahora como una realidad unificada, donde todo está interrelacionado, pero no acabado, buscamos sobre todo y ante todo confluir con muchos hombres y mujeres cuya conciencia ciudadana les impele a actuar solidariamente a favor de la vida; así como con personalidades, organizaciones e instituciones, confesionales o no,²⁶ y la sociedad internacional en su conjunto, que apuestan por el cuidado responsable de nuestro medio ambiente y una comunidad mundial centrada en la paz y en el desarrollo social integral.²⁷



Notas explicativas del Marco Situacional

¹Lucas 24, 13 y ss

²Mateo, 16, 21 - 23

³Antonio Pérez Esclarín. Educación integral de calidad. San Pablo, Caracas, 2011, Pág. 83.

⁴Jean Ziegler (ex relator especial de la ONU para el Derecho a la Alimentación). Discurso ante los Jefes de Estado en el marco de la 5ta. Sesión del Consejo de los Derechos Humanos, realizado en Ginebra del 11 al 18 de junio de 2007.

⁵P. José María Vélaz, sj: “Una larga experiencia demuestra que sólo las personas, los equipos y las comunidades con verdadero sentido cristiano cumplen una labor permanente, constructiva y creadora en Fe y Alegría” (este texto se encuentra: en la página web de Fe y Alegría, en Biblioteca, en El Fundador, en “Escritos del P. Vélaz”, código 77-03, p. 2; y para referirnos a esta sección de la Biblioteca digital usaremos la sigla: BDFE). En otro texto, Vélaz dice: “El motor que ha impulsado a tantas personas que han trabajado con amor y sacrificio en Fe y Alegría ha sido el espíritu cristiano” (En BDFE, 78-03, p. 3).

⁶“Estamos invitados a contemplar el mundo de hoy con aquel amor que lo contemplan las Personas Divinas de tal manera que comprendamos mejor las necesidades de los hombres tal como Dios las comprende, y así nos ofrezcamos a participar en la salvación del mundo. El percibir la realidad compleja desde la fe, nos empuja a convertirnos, a que la experiencia de Dios nos acerque al Dios de Jesús, a la identificación y compromiso con los más pobres”. En: Federación Internacional de Fe y Alegría. Pensamiento de Fe y Alegría. Documentos de los Congresos Internacionales 1984-2007. Santo Domingo, 2008, pág.44 (de aquí en adelante citaremos a este libro con la sigla, PFyA).

⁷Concilio Vaticano II. Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, n. 24: El ser humano, “no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás”.

⁸Coincidimos con el espíritu que anima la carta encíclica “*Caritas in veritate*”, de SS Benedicto XVI, cuando

afirma: “El amor en la verdad —*caritas in veritate*— es un gran desafío para la Iglesia en un mundo en progresiva y expansiva globalización. El riesgo de nuestro tiempo es que la interdependencia de hecho entre los hombres y los pueblos no se corresponda con la interacción ética de la conciencia y el intelecto, de la que pueda resultar un desarrollo realmente humano. Sólo con la caridad, iluminada por la luz de la razón y de la fe, es posible conseguir objetivos de desarrollo con un carácter más humano y humanizador. El compartir los bienes y recursos, de lo que proviene el auténtico desarrollo, no se asegura sólo con el progreso técnico y con meras relaciones de conveniencia, sino con la fuerza del amor que vence al mal con el bien (cf. Rm. 12,21) y abre la conciencia del ser humano a relaciones recíprocas de libertad y de responsabilidad” (n. 9).

⁹Revista Fe y Alegría 13. Identidad y Espiritualidad al Servicio de la Misión, n. 4

¹⁰Revista Fe y Alegría 13. Identidad y Espiritualidad al Servicio de la Misión, n. 84

¹¹“Fe y Alegría se esfuerza por ser un experimento apostólico latinoamericano”, afirmaba el P. Vélaz en 1967, con su tarea de educar integralmente que “es revelar a cada hombre toda su dimensión, casi infinita, que supone ser un hijo de Dios”. En BDFE, 67-01, p. 2. Años más tarde, en la carta n. 7 de Masparro, afirmaría: “Porque Fe y Alegría cree firmemente en que Dios es nuestro Padre y en que todos los hombres son nuestros verdaderos hermanos, queremos realizar la obra de Justicia más urgente: Educar a los más pobres, que son más pobres, porque son más ignorantes”. (14 abril 1984).

¹²“Los pobres son pues nuestra querencia irrenunciable, el lugar desde el cual comprendemos el mundo e intervenimos en él, el lugar desde el cual se construye nuestra propia identidad institucional”. Congreso Internacional XXXVI, Caracas 2005. En: PFyA, pp. 331-332.

¹³“Fe y Alegría se compromete con los sectores de población empobrecidos, marginados o discriminados para potenciar su desarrollo personal y comunitario, de modo que sean protagonistas en la construcción de

esa sociedad y de un desarrollo sustentable, donde los hombres y mujeres sean reconocidos como el centro y el gran por qué de la vida, desde una visión liberadora, humanizadora y de esperanza frente a un mundo globalizado, deshumanizante e individualista, que genera pobreza y exclusión”. En: III Plan Estratégico de la Federación Internacional de Fe y Alegría. 2010-2014, FIFyA 2009, p. 26 (de aquí en adelante citaremos esto con III PE).

¹⁴“Fe y Alegría está llamada a anunciar que el desarrollo, para ser tal, debe ser humano, integral y sostenible, y a seguir desempeñando su papel de contribuir en la construcción de una solidaridad globalizada que permita a todas las personas vivir dignamente, según la dignidad de hijos de Dios”. Congreso Internacional XXXI, Lima 2000. En: PFyA, p. 200.

¹⁵III PE, p. 45 (también en p. 25): “El servir “donde termina el asfalto”, donde otros no llegan: que es decir en las fronteras, las actuales y las nuevas, en aquellas zonas geográficas, en los contextos culturales y con los grupos de población donde se presentan los problemas que más desafían nuestra identidad y misión”. Precisamente a propósito de este tema de las fronteras se pronunció SS Benedicto XVI con ocasión de su alocución a los padres jesuitas en su Congregación General 35 (21 febrero 2008). Citamos esta referencia en la medida que a Fe y Alegría como obra jesuita le corresponde participar de esa “búsqueda de la calidad y de la solidez humana, espiritual y cultural” propia de toda la múltiple actividad formativa y educativa de los jesuitas en favor de los más diversos tipos de personas, donde quiera que se encuentren”. El Papa les decía que “la Iglesia necesita con urgencia personas de fe sólida y profunda, de cultura seria y de auténtica sensibilidad humana social”, y añadía esto que a Fe y Alegría interesa mucho cultivar, con especial esmero desde su acción evangelizadora: la Iglesia necesita personas “que dediquen su vida precisamente a permanecer en esas fronteras para testimoniar y ayudar a comprender que en ellas existe, en cambio, una armonía profunda entre fe y razón, entre espíritu evangélico, sed de justicia y trabajo por la paz”. Quienes trabajamos en Fe y Alegría hemos de reconocer

que estamos llamados y llamadas a situarnos en esas fronteras, para dar cuenta en ellas y desde ellas “de que cada necesidad de un hermano sea remediada por otro hermano” (José María Vélaz, sj; en BDFE, 79-09, p.2).

¹⁶Viviam Forrester. El horror económico. Fayard. 1966.

¹⁷III PE, p. 20. Uno de los desafíos del contexto externo: “A recrear y profundizar la acción pastoral a partir del diálogo interreligioso y ecuménico con otras iglesias cristianas, las religiones autóctonas originarias y, en el caso del Chad, con el mundo islámico”.

¹⁸La práctica de la solidaridad es uno de los rasgos que identifica al modelo de persona que se aspira a formar en Fe y Alegría, y esta práctica es “entendida como la convicción íntima, que se traduce en acciones, de que cada ser humano es responsable de todos los demás y de la naturaleza”, en PFyA, p. 301.

¹⁹III PE: “Una sociedad donde todos accedan a los bienes culturales, naturales, económicos, sociales y religiosos, en la que todos aporten según sus capacidades y reciban según sus necesidades; donde se busque comunitaria y solidariamente la solución de los problemas; donde se compartan –en forma libre y responsable– las decisiones y la marcha de la misma sociedad, los medios de producción y el fruto del trabajo”.

²⁰III PE, p. 18: “En todos los países donde trabaja Fe y Alegría, la pobreza estructural en las urbes y en zonas rurales es un flagelo que desafía la solidaridad humana. Las desigualdades se hacen cada día más profundas generando marginación y violencia social. A ello ha contribuido el modo como se ha aplicado el modelo neoliberal con su patrón de acumulación del gran capital, apertura comercial en detrimento de las economías nacionales, libertad financiera, reducción de costos laborales e insuficiente importancia concedida a políticas sociales, educativas y ambientales. La crisis financiera global originada en las grandes potencias ha sumado una nueva pobreza de sectores perjudicados en su capacidad adquisitiva”.

²¹Con nuestros Obispos en Aparecida asumimos “desde la perspectiva del Reino las tareas prioritarias que contribuyen a la dignificación de todo ser humano, y a trabajar junto con los demás ciudadanos e instituciones



en bien del ser humano”, Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y de El Caribe, Aparecida, n. 384 (de aquí en adelante se citará este documento como DA).

²²III PE, p. 20: “Se está viviendo un fuerte resurgimiento de las identidades autóctonas con el afianzamiento de los reclamos históricos reconocidos en la Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas (Naciones Unidas, 2007). En las barriadas urbanas, la mezcla de la cultura popular y las culturas indígenas representa un desafío para una pedagogía de atención a la diversidad”.

²³“Defendemos un Estado fuerte y eficaz para el cumplimiento de los derechos esenciales de todos, en especial de los que cuentan con menos condiciones y poder. El buen funcionamiento del Estado es condición para garantizar las políticas públicas y el disfrute por todos de los derechos esenciales. Un Estado ineficiente o que se inhibe de asumir sus responsabilidades esenciales es una tragedia para los pobres (...) Fe y Alegría defiende un Estado verdaderamente “Eduador”, cuyo rol no se reduce a asegurar el presupuesto necesario, sino garantizar calidad educativa a todos, en especial a los más pobres”, PFyA, p. 336 y p.337.

²⁴“En Fe y Alegría, somos conscientes de la necesidad de trabajar en la calidad de la educación, pero proponemos una mirada especial al tema. El Programa para la Mejora de la Calidad considera que en medio de las transformaciones socio-económicas y fuerza políticas que tienden a la mercantilización de la educación, a la excesiva cualificación de los procesos, a la priorización de los resultados, a la primacía de la eficiencia sobre la equidad y a la generación de ambientes de competitividad “salvaje” que, entre otras cosas, generan el olvido de las condiciones particulares de los centros educativos y las historias singulares de los sujetos que los componen, es necesario esbozar y proponer un Sistema que aborde la calidad desde una perspectiva multidimensional y multifacética. En otras palabras, proponemos, desarrollamos y trabajamos sobre un modelo alternativo de calidad que sirva de base para generar procesos de mejora dentro de las escuelas y transformaciones estructurales que permitan formar

sujetos empoderados y políticamente comprometidos con sus comunidades de tal forma que se generen auténticos procesos de cambio y promoción social”. (FIFyA. EL SISTEMA de mejora de la calidad en Fe y Alegría. Colección Programa de Mejora la Calidad de la Educación, junio 2009, págs. 12-13).

Hay que tener en cuenta también lo que plantea el III PE, en la pág. 20: A promover una educación integral de calidad, incluyente y de atención a la diversidad, que contemple la educación en tecnología, la formación técnica-profesional y la incorporación de las TIC propiciando un uso crítico y creativo.

²⁵PFyA, 42. También, ver III PE, 19.

²⁶¿Cómo no estar de acuerdo con el texto del discurso del reciente premio Nóbel de Literatura, el peruano Mario Vargas Llosa, ante la Academia Sueca? Agnóstico declarado y, sin embargo, un humanista y un declarado defensor de las libertades ciudadanas. “La buena literatura tiende puentes entre gentes distintas y, haciéndonos gozar, sufrir o sorprendernos, nos une por debajo de las lenguas, creencias, usos, costumbres y prejuicios que nos separan. (...) La literatura crea una fraternidad dentro de la diversidad humana y eclipsa las fronteras que erigen entre hombres y mujeres la ignorancia, las ideologías, las religiones, los idiomas y la estupidez”. Discurso “Elogio de la lectura y la ficción”, 7/12/2010, pág. 3.

En: http://www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/201012/07/cultura/20101207elpepucul_1_Pes_PDF.pdf

²⁷Coincidimos a este respecto con los jesuitas cuando dicen: “Nuestra misión de fe y justicia, de diálogo de religiones y culturas, ha alcanzado dimensiones que no permiten concebir al mundo como un conjunto de entidades separadas: debemos verlo como un todo unificado, donde todos dependemos unos de otros. Globalización, tecnología y problemas medioambientales han desafiado nuestras fronteras tradicionales y han reforzado nuestra conciencia de que tenemos una responsabilidad común del bienestar del mundo entero y su desarrollo de una manera sostenible y generadora de vida” (CG. 35, decreto 2, n. 20).

■ Marco Conceptual



¿Qué entendemos hoy por espiritualidad?

Para el pensamiento bíblico, espíritu no se opone a materia, ni a cuerpo, sino a maldad (a destrucción); a carne y a muerte (a la fragilidad de lo que está destinado a la muerte); a la ley (a imposición, miedo, castigo). En hebreo, la palabra espíritu, 'ruah', significa viento, aliento, hálito. El espíritu es como el viento ligero, potente, arrollador, impredecible... Es como el hálito de la respiración: quien respira está vivo! El espíritu no es otra vida sino lo mejor de la vida, lo que da vigor, sostiene e impulsa la vida.

En este contexto semántico, espíritu significa vida, construcción, fuerza, acción, libertad. "Todo ser humano, independientemente de su cultura, confesión religiosa y condición social, por el solo hecho de su humanidad, posee la sensibilidad para identificar y seguir aquello que está en su esencia como ánimo, vigor, brío, espíritu, y que le invita y le llama a vivir. En otras palabras, todo ser humano posee una vida espiritual, una espiritualidad que dada su condición de totalidad, no se puede separar de su corporalidad. Es una espiritualidad que lo pone en relación con el mundo, con los demás y le plantea la apertura a Dios"²³

¿Cómo definimos nuestra espiritualidad, o nuestra mística?

Retomando lo dicho líneas arriba, entendemos por "espiritualidad" una forma de vivir según el Espíritu. En sentido amplio, toda persona posee una espiritualidad. Este rasgo lo compartimos con todos los hombres y mujeres creyentes o no, pues hay en cada corazón humano un espíritu que alienta a cultivar su humanidad.



J. M. Velaz buscó docentes integros y bien formados para Fe y Alegría



En sentido estricto, como cristianas y cristianos, nuestra espiritualidad es una forma de vivir lo cristiano. En este caso, es el Espíritu Santo el que alienta y anima a llevar a la práctica los valores propuestos por Jesús, los valores del Evangelio. La espiritualidad nos da mística, fuerza, impulso, y sentido profético²⁹ y Fe y Alegría “asume la espiritualidad cristiana como un horizonte de identidad”.³⁰

Entonces, afirmamos: Fe y Alegría fue fundada a la luz de una espiritualidad cristiana, eclesial, pero también está en sus raíces la espiritualidad ignaciana y latinoamericana³¹ de la liberación; ello constituye su núcleo carismático. Con el transcurso de los años, la participación de muchas congregaciones religiosas, cada una de ellas con sus espiritualidades han ido desarrollando en Fe y Alegría una espiritualidad propia, que le da mística a su sentido de servir en la educación popular y en la promoción social.

Esa espiritualidad propia se ha ido delineando en los últimos años y se ha hecho un esfuerzo por identificarla y definirla. La diversidad en los modos de ser y ejercer la espiritualidad, aunque pueda eventualmente causar tensión, más bien es motivo de creación e innovación, de invitación a continuar fundando Fe y Alegría en el encuentro vivencial con los pobres, en quienes Jesucristo se nos revela.³² También, en general, en dejarnos encontrar por el otro, en el día a día.³³

Es una espiritualidad de la alegría que nace de la fe;³⁴ de la sencillez, que hermana lo fraterno con lo eficaz. Una espiritualidad que invita a dialogar, a consensuar, a establecer lazos, a crecer siempre, a buscar el bien mayor para todos.³⁵ Una espiritualidad que se realice desde una pedagogía de la pregunta, que sea capaz de despertar al asombro y la fe, haciendo factible que cada persona abra y comparta su mundo interior, y en un proceso de maduración y crecimiento alcance –dentro de lo posible– niveles profundos de una vida creyente integrada a su vida ciudadana.³⁶

La espiritualidad de Fe y Alegría se tiene que tejer con la ética y la política en una propuesta educativa, de modo que en lo educativo se integre o se vaya integrando a la acción evangelizadora misma.

Rasgos distintivos de la espiritualidad de Fe y Alegría³⁷:

1. El Dios de Jesús es un Dios de vivos, que ama la vida y quiere que todos, como hijos, tengamos vida y vida en abundancia. Es **una espiritualidad ecológica** porque esta comprometida con la defensa de todo tipo de vida, que considera la tierra como madre universal, fuente de vida y hogar común, que pertenece por igual a todos los que vivimos y los que vendrán después. La naturaleza no nos pertenece, sino que nosotros pertenecemos a ella y en consecuencia, debemos proteger, cuidar, querer y trabajar sin descanso

para que los bienes de la tierra alcancen a todos y les permitan una vida digna.

Esta espiritualidad que ama y celebra la vida, la protege y trabaja para que todos puedan expresar y celebrar su dignidad, es también **una espiritualidad mariana, femenina, maternal**, que reivindica la igualdad de la mujer y la construcción de políticas y prácticas de equidad de género; en consecuencia, combate las estructuras y cultura machista y patriarcal. Afirmar esto debe llevarnos también en Fe y Alegría a revisar nuestras estructuras de poder, nuestro trato y modo de proceder, para ir superando las expresiones de cultura patriarcal que tenemos.

2. Fe y Alegría tiene una actitud de continua apertura a la realidad actual a la que escucha con delicadeza, dejándose enseñar porque quiere aprender la humanidad presente en los detalles. Se decía en el XLI Congreso Internacional de Quito 2010 “la espiritualidad es ante todo un asunto de humanidad”. Entonces, es una **espiritualidad encarnada en la realidad de los más pobres y necesitados**.
3. Si es histórica y encarnada por su capacidad de mirar la realidad actual y descubrir en ella la presencia y la acción de Dios, entonces descubrimos otro de sus rasgos: la **espiritualidad de la liberación** pues es capaz de reconocer que los pobres tienen su voz, en ella Dios nos sigue anunciando sus buenas noticias.

4. Es una espiritualidad que encuentra a Dios en el hermano, sobretodo en el más desvalido y necesitado. Una **espiritualidad del amor práctico y eficaz**. Jesús nos enseñó el amor práctico, de obras: nos enseñó a amar, ayudar, curar, incluir, consolar, alimentar, dar vida.
5. Dios quiere reinar en los corazones y gobernar en la vida de las personas para que actuemos como hijos de Él y trabajemos por una sociedad nueva donde todos vivamos la fraternidad. Esto lo hizo Jesús con pasión y ahora nos toca a los seres humanos construir la historia según el plan de Dios que quiere que todos vivamos como hermanos solidarios, de ahí que la espiritualidad de Fe y Alegría se presenta como una **espiritualidad apostólica** porque apunta a la misión, aquella que orienta la historia, que transforma la historia y que hace historia. Pero sin dejar de ser una **espiritualidad profética** y profundamente política que denuncia y combate todo tipo de dominación, discriminación, explotación o violencia que dañan, impiden la vida y causan destrucción o muerte.
6. En Fe y Alegría vivimos **la espiritualidad de la esperanza**. Frente a las posiciones pesimistas y derrotistas que niegan la plenitud, afirmamos con pasión el Reino y entregamos la vida para acercarlo a nuestra historia. No podemos renunciar a nuestra vocación de constructores de historia. La educación popular implica la esperanza militante de que los seres



humanos podemos reinventar el mundo en una dirección ética y estética distinta a la actual. Esperanza crítica, no ingenua, que necesita del compromiso valiente y del testimonio coherente para hacerse historia concreta.

La identidad de Fe y Alegría nos exige fidelidad en el servicio eficaz a los más pobres y necesitados entonces, si aceptamos que vivimos en un mundo donde se niega una vida digna a las mayorías e impera la muerte, pues el seguimiento a Jesús pasa necesariamente por aceptar también su cruz.³⁸ No es que busquemos la cruz. La cruz llega, tarde o temprano, como consecuencia del seguimiento coherente de Jesús, y hasta puede ser un indicador de la coherencia de nuestro trabajo con el proyecto de Jesús...

Pero para nosotros la cruz no es la última palabra. Es el paso, la pascua, a la vida plena. El Padre resucitó a Jesús y quedaron derrotados la muerte y sus heraldos. Ni Jesús se terminó en la cruz del viernes santo, ni nuestra vida termina en la oscuridad. La vida y la muerte de Jesús son caminos hacia la vida plena. La vida de Jesús, como la nuestra, pasa por el mal, por la oscuridad, por la muerte..., pero solamente pasan, se dirigen hacia la luz, hacia la plenitud, hacia el éxito. Por eso, la espiritualidad de Fe y Alegría es, en consecuencia, **una espiritualidad pascual**, gozosa, de profunda **esperanza y alegría**.

7. Fe y Alegría nació como respuesta

comunitaria a una realidad que había que transformar. En toda su evolución histórica ha ido afirmando y tratando de afianzar su dimensión comunitaria. Fe y Alegría es una iniciativa de la comunidad y por la comunidad. Quiere ser una verdadera comunidad que promueve y busca la organización comunitaria. Una espiritualidad del intercambio de lo que somos y hacemos, que hace coprotagonistas a quienes dan y reciben. Por consiguiente es portadora de **una espiritualidad que vive y celebra la fe en comunidad**. Comunidad de fe y compromiso, profundamente solidaria, ecuménica, que se une y articula con todas las personas y organizaciones que trabajan por humanizar nuestras sociedades.

8. Dios es demasiado grande para caber en una sola religión. El Dios al que llegan otras personas y culturas por otras religiones, si es un Dios de rostro humano y entrañas misericordiosas, un Dios del amor, es el mismo Dios al que nosotros también queremos llegar, aunque le demos un nombre distinto. **Espiritualidad del pluralismo religioso**. Esto va a suponer asumir una humildad confesional que nos lleve a abandonar prejuicios y a quitar barreras y superar prácticas o actitudes de autosuficiencia y dogmatismo y empezar a reconocer que no tenemos la verdad absoluta... La espiritualidad de Fe y Alegría debe ir mas allá del respeto y mero dialogo ecuménico, intercultural e interreligioso³⁹, para buscar y trabajar por la auténtica

convivencia de los seres humanos sin importar su religión, su agnosticismo o su ateísmo, siempre que implique inclusión de la otra persona e integración en el amor de Dios.

9. Espiritualidad de la oración y el discernimiento. En la oración continua y confiada Jesús aprendió a leer la realidad con los ojos misericordioso del Padre y experimentó de un modo especial la filiación. En Jesús podemos encontrar una síntesis perfecta entre contemplación y acción, entre fe y vida, entre oración y compromiso. Fue un hombre de Dios, pero fue también un hombre de las personas, hombre para los demás.

En la oración, Jesús alimentaba su fe, su fidelidad y sobre todo su amor al Padre, que es también amor universal a todos los hermanos y a la naturaleza. El amor busca la fidelidad, la permanencia en el amor. Por ello, hay que alimentarlo continuamente. La oración es, antes que nada, un encuentro de amistad con Dios, es el alimento del amor. En consecuencia no es posible seguir adecuadamente a Jesús sin oración, pero una oración que transforme la vida, que dé fruto, que se traduzca en disposición a cambiar, en fuerza para seguir, en cercanía a los demás, a todos los demás.

En la oración debemos pedir ante todo sabiduría y fortaleza. Sabiduría para discernir los distintos movimientos o espíritus que se enfrentan en nuestro

corazón. Y fortaleza para mantenernos firmes en la decisión tomada. El discernimiento es una pedagogía de la decisión para buscar en todo la voluntad de Dios.

La oración y el discernimiento nos permiten a los creyentes ser peregrinos que, a partir de la experiencia de encuentro y diálogo con el Creador, buscan permanentemente hacer la voluntad de Dios en sus vidas. De ahí la necesidad de analizar individual y comunitariamente qué espíritu mueve nuestras acciones y vidas, cuáles son sus frutos.

¿Qué es evangelizar?

Para acercarnos a una definición de lo que es evangelización o evangelizar, hacemos referencia a tres aspectos que lo componen: 1) El elegido -ungido por el Espíritu de Dios- para llevar a cabo la evangelización... 2) tiene como misión llegar a todos y cada uno de aquellos a los que es enviado a evangelizar... 3) para transmitirles el mensaje de Jesús, **su evangelio**, sobretodo con la propia vida.

Este evangelio de Jesús está totalmente relacionado con la promoción y cultivo de la espiritualidad cristiana. “Creemos que el espíritu humano de todas las personas está abierto al encuentro y al diálogo personalizado con Dios... en el cristianismo esa experiencia de trascendencia se vincula a la relación con un Dios revelado por Jesús de Nazaret como único Padre de muchos

hermanos”⁴⁰. De ahí que **evangelizar** es anunciar con la propia vida a Jesús y su mensaje, hoy y siempre, por la fuerza de su Espíritu que habita en él y en nosotros.



J. M. Velaz apostó por la escuela pública para evangelizar a los más pobres

¿Qué entendemos por acción evangelizadora o “pastoral”?

La comprensión de pastoral ha variado. En los Congresos Internacionales de Fe y Alegría se ha ido enfatizando la necesidad de migrar de una manera de entenderla como una acción evangelizadora explícita⁴¹ hasta llegar a entenderla de una manera más implícita, considerando los nuevos escenarios en que está inmerso el Movimiento Fe y Alegría; por ejemplo las diversas culturas y otras religiones en América Latina, los no creyentes, el Islam en África, etc.

El XLII Congreso habla de la presencia del Espíritu en cada una de las personas de cualquier raza y credo y su precedencia al anuncio de las verdades reveladas por Jesús⁴²; es decir, para acercarnos bien a las personas de nuestro tiempo, primero nos toca privilegiar una pastoral del cuidado antes de empezar una pastoral del dogma.

Ahora bien, la palabra “pastoral” proviene del mundo rural en el que se desarrolló Jesús. Invita al llamado, al cuidado, a saber orientar el camino, a cultivar los ritmos, acompañar procesos, a responder a las necesidades de sentido y de afecto, de quienes viven “como ovejas que no tienen pastor” (Mc. 6, 34).

De ahí que entendemos por acción evangelizadora o “pastoral” a la acción que humaniza la vida de las personas que se relacionan con Fe y Alegría, y que consiste en ofrecer y compartir la buena noticia del Reino de Dios, Nuestro Padre; de que es posible siempre aprender a vivir a la manera de hermanos.

La acción pastoral es buscar y contribuir a establecer el Reino de Dios, es decir, es buscar que Dios y sus criterios, revelados en la vida de Jesús de Nazaret, sean nuestros criterios de actuación también.⁴³ Es el ideal del Reino vivido en lo cotidiano. Somos hijos/as de Dios llamados/as a vivir fraternalmente, responsables unos/as de otros/as. Y todos/as juntos/as... corresponsables de cuidar la creación en su conjunto.

¿Cómo debe ser nuestra acción evangelizadora o pastoral?

Una acción evangelizadora auténtica testifica y promueve vivir en contacto con el Espíritu de Dios, entonces “no conduce a una espiritualidad que prescinde de los sentidos, vuelta hacia adentro, enemiga del cuerpo, apartada del mundo, sino a una nueva vitalidad del amor a la vida”⁴⁴, tal y como lo hizo Jesús.

Entonces, la acción evangelizadora o pastoral de Fe y Alegría debe ser capaz de proponer el cultivo de una espiritualidad que nos pone en contacto con el Espíritu de Dios a la vez que genera en las personas una espiritualidad de ojos profundos y contemplativos, capaces de ver con misericordia los rostros dolientes de los hermanos; espiritualidad de manos parteras de la vida, siempre tendidas al necesitado; de pies solidarios, capaces de “hacerse prójimo” del golpeado y herido; de oídos abiertos, atentos a los gritos de dolor y



J. M. Velaz contó con la generosidad de muchos como Abraham Reyes

los cantos de gozo de nuestro mundo; de boca profética que denuncia y anuncia que el Reino ya está entre nosotros, aunque no en su plenitud, y permite sentir y gustar el sabor de la presencia de Dios en medio de nosotros; de entrañas de misericordia preñadas de vida; de corazón apasionado, latiendo en cada aliento de vida. Una espiritualidad de cuerpo sexuado, que se hace encuentro no discriminatorio, que se hace piel cuyos límites abarcan no sólo las pequeñas fronteras del yo sino el mundo entero y el cosmos que reconoce como cuerpo de Dios.⁴⁵

Hoy, que tenemos un mundo globalizado, con mayor razón estamos llamados a reavivar nuestro compromiso cristiano dejándonos mover una vez más por aquella **fuerza misteriosa y profunda** que le interesa que todo ser humano viva y viva bien. Hemos de reconocer que esa fuerza o ímpetu que brota desde el interior y nos empuja a la acción (para los cristianos: el Espíritu Santo), está también presente en el corazón del mundo, y en cada corazón humano. Lo que nos mueve a actuar nos enlaza en confluencia providencial de esfuerzos con hombres y mujeres de otras confesiones cristianas y tradiciones religiosas, de otras sensibilidades culturales e, incluso, con personas no creyentes y agnósticas, pero cuya buena voluntad busca otro mundo posible, donde la justicia y la paz existan para todos.⁴⁶

Por tanto, lo que seguirá moviendo a Fe y Alegría a ser lo que ella es está expresado en la propia vocación recibida del espíritu de Cristo: acercarse con actitud humilde a



los menos favorecidos para intercambiar con ellos lo que cada uno es⁴⁷; así como servir con respeto y amor cristiano⁴⁸ a aquellos que se les anuncia la buena noticia del Reino habiendo elegido la educación como el medio más adecuado y pertinente para realizarlo.⁴⁹

FE Y ALEGRÍA: UNA OBRA EDUCATIVA EVANGELIZADORA

Fe y Alegría se ha definido a sí misma como un Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social, pero no olvidemos que nace en 1955 de la experiencia y compromiso de fe del Padre José María Vélaz, un hombre que, interpelado por la realidad de injusticia y exclusión, decide sumar esfuerzos por transformar y humanizar dicha realidad, y para ello convoca y anima a otros a comprometerse en un proyecto de educación y de evangelización.

El XXI y XXII Congreso Internacional de Fe y Alegría realizado en Managua (1990) y Río de Janeiro (1991) nos recuerda que “Educación, Evangelización y Compromiso son tres dimensiones que se unifican en el acto educativo, siempre que se asuma a la mujer y al hombre como seres que se realizan en relación unos con otros”. Cada vez más, enfatiza el documento, “la acción evangelizadora se realiza por medio de modalidades claramente educativas, por itinerarios de maduración en la fe que penetran las dimensiones fundamentales de la persona, dándole

unidad y sentido. En esta dirección, el proceso evangelizador desemboca en compromiso, sin él no existe educación propiamente dicha”⁵⁰.

“Cuando se evangeliza consiguiendo la conversión de la persona humana, también se la educa, porque la salvación humaniza a la persona, la perfecciona y ennoblece haciéndola crecer en su humanidad.”

XXI y XXII Congresos Internacionales de Fe y Alegría

¿Qué nos mueve a hacer una acción evangelizadora en y desde la educación popular y promoción social?

Una espiritualidad o mística compartida, cuyo origen se remonta a la experiencia fundacional.

El P. José María Vélaz, sj y sus jóvenes universitarios movidos por el espíritu cristiano intercambiaron bienes y esperanzas con los pobladores de Catia, un lugar de mucha pobreza, de los suburbios de Caracas. Entre esos pobladores figuraba Abraham Reyes, cuya espiritualidad popular⁵¹ fue muy importante en la fundación de Fe y Alegría. Abraham ofrece un lugar, como respuesta a una iniciativa de servicio educativo; incluso lo hace motivado por una promesa que hace a la Virgen María: “Yo siento a Fe y Alegría como una obra de la Virgen. Yo le

ofrecí el rancho que había hecho y ella lo aceptó”.⁵²

Así, un jesuita, unos jóvenes universitarios y varios pobladores, unos y otros compartieron desde un inicio un “aire de familia” caracterizado por la colaboración, el servicio, la solidaridad, el trabajo, la eficiencia, el cariño, la fe y la alegría.⁵³

Fe y Alegría desde sus inicios agrupó a personas de fe, religiosos(as) y laicos(as), quienes concibieron su acción educativa como compromiso cristiano de transformación de las estructuras de exclusión socioeducativas para construir un mundo más justo y más humano. Este hecho le llevará a Vélaz a afirmar que “el motor que ha impulsado a tantas personas a comprometerse con amor y sacrificio en Fe y Alegría ha sido el espíritu cristiano”⁵⁴

De ahí que podamos afirmar que desde los tiempos fundacionales la actividad educativa era concebida como una acción evangelizadora, movilizadora por una mística cristiana,⁵⁵ al servicio de hombres y mujeres pobres, creyentes o no, pero dignos y deseosos ellos mismos de alcanzar niveles mejores de desarrollo humano.⁵⁶

La educación evangelizadora es la educación que anhelamos practicar, pero para lograrlo antes debemos ser capaces de transformar la escuela (instituciones educativas y/o programas educativos).

El carácter evangelizador de la acción educativa se historiza a través de una pedagogía evangelizadora que comunica la Buena Noticia del Reino de Dios, que trae la liberación sobre todo a los más necesitados, y gracias a la cual cada hombre hace su propia historia, se hace consciente de su filiación divina y de su hermandad con los demás hombres y lucha por el cambio de la sociedad. Una pedagogía que hace patente el Evangelio en todo el quehacer y en todas las instancias de la labor educativa y enriquece la vivencia de cada ser humano con la experiencia personal de Dios.⁵⁷

La educación evangelizadora en Fe y Alegría se hace instrumento de humanización y, por ello, necesariamente, un instrumento de liberación: una pedagogía de la fe, una pedagogía de la alegría, en definitiva, una pedagogía liberadora, que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo. Una pedagogía creadora que anticipa el nuevo tipo de sociedad que aspiramos; que profundiza en la conciencia de la dignidad humana, favorece la libre autodeterminación de la persona y promueve su sentido comunitario.

Una acción educativa evangelizadora requiere y promueve personas comprometidas, desde su ser cristiano, en actitud de servicio, las cuales proponen como dinámica de vida “manifestaciones de la Fe en compromisos reales por la justicia”.⁵⁸

Fe y Alegría es así una obra educativa y una obra evangelizadora bajo la convicción de



que una educación integral debe tener un carácter evangelizador, de buena nueva, un carácter de salvación, por ello Vélaz afirma que hay que “educar por encima de todo, porque educar es salvar”⁵⁹. Por tanto, toda la acción educativa de Fe y Alegría debe ser una acción pastoral en la que se implican todos los Sujetos que en el Movimiento hacen vida (vinculados a la gerencia, administración, gestión pedagógica, recursos humanos, comunidad, entre otros).

Esta experiencia fundacional es la que nos compromete en la misión de “Promover la formación de hombres y mujeres nuevos, conscientes de sus potencialidades y de la realidad que los rodea, abiertos a la trascendencia, agentes de cambio y protagonistas de su propio desarrollo”.⁶⁰ Fe y Alegría piensa que sigue teniendo sentido esbozar y aspirar a un modelo de persona, sociedad e Iglesia inspirados en los valores del Reino, modelo que todos en el Movimiento estamos llamados a construir.

¿Qué visión de la persona, la sociedad y la Iglesia tenemos?⁶¹

PERSONA

La persona nueva la entendemos íntegramente desarrollada y realizada en todas sus potencialidades individuales, sociales y espirituales. Una persona con sentido de dignidad y valoración de sí misma, consciente de sus responsabilidades y derechos pero a la vez respetuosa de la

dignidad y los derechos de los demás, apasionada por la justicia, sensible, solidaria y actuante ante la injusticia y el dolor humano; fraterna y creadora, amante de la naturaleza, abierta y respetuosa de las culturas y de lo diferente; capaz de crear comunidad, de establecer con los demás relaciones de mutuo enriquecimiento, de inventar y compartir con otros la búsqueda de soluciones solidarias.⁶²

SOCIEDAD

Aspiramos un modelo de sociedad justa: donde se respete a la persona, su dignidad, sus ideas y valores culturales, humanos y espirituales; donde se viva en igualdad de derechos y deberes, suprimiendo la discriminación por razones de raza, sexo, religión, ideología política u otras; donde se tenga acceso real a la satisfacción de las necesidades humanas básicas, superando la brecha entre los que tienen más a favor de los que tienen menos y promoviendo a los sectores más deprimidos; donde el desarrollo se entienda como un proceso humano, integral y sustentable para todos.⁶³

Una sociedad participativa y solidaria: donde todos accedan a los bienes culturales, económicos, sociales y religiosos y en la que todos aporten según sus fuerzas y reciban según sus necesidades; donde se busque comunitaria y solidariamente la solución de los problemas; donde se compartan –en forma libre y responsable– las decisiones y la marcha de la misma sociedad, los medios de producción y el fruto del trabajo⁶⁴.

IGLESIA

Igualmente aspiramos un modelo de Iglesia que se entiende a sí misma como pueblo de Dios, como comunidad de creyentes, seguidores de Jesús, que tiene la misión de anunciar y construir su Reino aquí en la tierra. Una Iglesia comprometida con el ser humano, inculturada, inserta en el mundo de los empobrecidos y discriminados, por los que opta. Una Iglesia testimoniante y coherente, que anuncia la Buena Noticia y denuncia todo lo que atenta contra la Utopía del Reino. Una Iglesia Católica, Ecuménica, abierta y en diálogo con todos, sin discriminaciones, abiertas a otras iglesias y vivencias de fe.⁶⁵

¿Y qué visión de la educación popular y de la promoción social manejamos?

EDUCACION POPULAR

Fe y Alegría entiende la **educación** como un proceso de aprendizaje que se da a lo largo y ancho de la vida, es decir, abarca toda la vida (desde que uno nace) y considera a la sociedad en su conjunto como un actor educativo.⁶⁶ “Educar es, por encima de todo, despertar en un ser humano su atención y su decisión para que sea capaz de realizar hacia afuera su propio contenido interior”.⁶⁷ Por la educación y su carácter ético⁶⁸ se busca la maduración y promoción de los valores humano-cristianos; ella misma es un proceso evangelizador que “desemboca en compromiso”. Así, para Fe y Alegría no

existe educación propiamente dicha si las personas a quienes se les educa no son capaces de asumir compromisos concretos y significativos, que humanicen la vida y la historia.⁶⁹

Es **integral** en la medida que implica a todas las dimensiones de la persona: corporal y psico-afectiva, intelectual y productiva, socio-política e histórica, cultural y estética, ética y espiritual⁷⁰; y es **popular** en tanto su intención es generar, con la participación del educando mismo, un proceso de desarrollo de capacidades para la transformación social⁷¹. La educación popular integral, pues, debe contribuir al cambio social, desde el empoderamiento de sus destinatarios⁷² y ha de ser de calidad,⁷³ pero dadas las características de a quienes se les ofrece el servicio institucional, hombres y mujeres empobrecidos y con muchas adversidades en su haber, no dejará de poner atención a la equidad. Una persona que vive situaciones inhumanas merece mayor atención y un servicio más adecuado.⁷⁴

Para Fe y Alegría, en tiempos de un tipo de globalización que pretende privatizarlo todo con una lógica de mercado, la educación es un bien público, en el sentido de ser un bien para todo ciudadano, y que le garantiza el disfrute de sus otros derechos humanos.⁷⁵

PROMOCION SOCIAL

La educación popular integral está, a su vez, eslabonada a la noción de promoción social. Esto significa el proceso por el cual se contribuye de manera compartida junto a



otros sujetos sociales, a la realización más plena posible de las personas y con ellas de la sociedad en su conjunto.

La promoción social adquiere así una determinada connotación: es comunitaria, en la medida que genera lazos de entendimiento y colaboración continua. Por la promoción social comunitaria uno se va haciendo agente de cambio, plasmando así en la práctica cotidiana el anhelo de transformación social por una vida digna y mejor para todos, sin que nadie quede al margen.⁷⁶

¿Qué entendemos por valores humano-cristianos?

Fe y Alegría, “nacida e impulsada por la vivencia de la Fe Cristiana, frente a situaciones de injusticia”, hace una opción preferencial por los pobres y de acuerdo a esta opción “dirige a la sociedad en general su reclamo constante en búsqueda de un mundo más humano”. Pero no se queda en la denuncia y el reclamo; trabaja en la formación de hombres y mujeres nuevos, desde el carácter evangelizador y pastoral de toda su acción educativa y de promoción social. Es desde este enfoque que trabaja los valores que “deben constituir al Hombre Nuevo y a la Nueva Sociedad”.⁷⁷

Para Fe y Alegría los valores humano-cristianos son esos ‘contenidos de la acción’ que identifican al hombre y a la mujer nuevos. Los valores se aprenden viviéndolos, desde el ejemplo concreto de personas que los ponen en práctica

como expresión de su fe y de su alegría: “Uno enseña lo que es”.⁷⁸ Nos interesa que en una sociedad pluralista los valores sean vividos en el ejercicio mismo de una ciudadanía abierta al mundo con todas sus implicaciones globales. Entendemos por ciudadanía esa competencia que caracteriza a la persona como sujeto de derechos y deberes, que busca con otros el bien común de su comunidad y se esmera de forma solidaria en contrarrestar todo tipo de realidades que opaquen o impidan el acceso a una vida digna a todos los hombres y mujeres sumidos en la pobreza.⁷⁹

¿Y qué entendemos por educación en valores humano-cristianos?

Entendemos por educación en valores humano-cristianos a ese proceso por el cual colaboramos en que salga a la luz lo mejor que es cada persona confiada a nuestro cuidado, de modo que vaya aprendiendo a disfrutar de su realización personal, reconociendo que por el aprecio y práctica de los valores humano-cristianos profundiza y cultiva aún más su humanidad. Desde una lectura creyente, Fe y Alegría ve que en esta acción humanizadora generadora de personas, se da su acción evangelizadora, generadora de hombres y mujeres que toman conciencia de ser hijos e hijas de Dios, llamados y llamadas a hacer realidad el Reino de Dios.

Esta educación en valores ha de tener entre uno de sus métodos: la clarificación de los

valores. “La pedagogía de los valores exige, en primer lugar, la clarificación colectiva por parte de los miembros de la comunidad educativa de aquellos valores que consideran esenciales” y, en segundo lugar, el compromiso de todos “de esforzarse en vivir esos valores”⁸⁰.

¿Qué debemos entender por identidad institucional?

La identidad de Fe y Alegría se entiende como “una comprensión aproximativa y colectiva del Movimiento”; comprensión “que articula, cohesiona y da sentido de pertenencia a partir de la experiencia fundante y de su evolución histórica, expresada en el Ideario, símbolos, documentos, testimonios y otros”⁸¹.

Esa comprensión aproximativa y colectiva, es la que permite establecer lazos para llevar a cabo la misión institucional. Como comprensión no es algo ya dado para siempre, siempre está abierto; de allí la importancia de la fidelidad creativa, para responder a los nuevos contextos de manera adecuada según el Espíritu, quien debe ser el que anima y moviliza a la institución. En este sentido, la espiritualidad precede y conforma la identidad, de allí su necesaria animación y cultivo.⁸²

Se puede identificar tres dimensiones en la noción de identidad de Fe y Alegría:

1. una dimensión **objetiva**, en la que encontramos el modo de pensar, los principios y valores, los estatutos, el

ideario, propuestas, planes y programas, redes organizacionales, personas y grupos sociales, acontecimientos vividos, etc., que constituyen esa identidad;

2. una dimensión **subjetiva**, que es la auto-identificación por parte de los integrantes de la institución de lo que ella es; y

3. una dimensión **social**, que es la identidad percibida y asignada a la institución por parte de la sociedad; en otras palabras, es la imagen que se proyecta.

“La dimensión fundamental es la objetiva, que deberá alimentar la dimensión subjetiva y la imagen proyectada y percibida socialmente”.⁸³

¿Y cómo trabajar la identidad institucional?

Para empezar, la identidad institucional ha de trabajarse desde el inicio, cuando se conoce el mundo, la historia, las expectativas, los sufrimientos y los gozos de todos aquellos a quienes Dios nos pone en nuestro camino. Esto va de la mano con el testimonio de acogida, de respeto a la diversidad, de acompañamiento fraterno.

Además, sería conveniente que se explicitara esta identidad en momentos significativos para la comunidad educativa, según los contextos, tiempos y lugares. Puede ser iluminador para muchos contar con el aporte de la espiritualidad ignaciana para todo esto.



También, tengamos en cuenta que los niños problema, las familias desarraigadas o las personas más conflictivas o carentes de tantas cosas, son aquellas personas o situaciones que ponen a prueba la calidad de nuestra espiritualidad e identidad para la misión. No habrá mística válida en Fe y Alegría si dejamos al margen una situación de estas.

Notas explicativas del Marco Conceptual

²⁸Rosana Navarro. Citado en Revista Fe y Alegría. Numeral 43

²⁹“Desde nuestra perspectiva cristiana, entendemos “espiritualidad” como la vivencia de la fuerza de Dios que trabaja en el interior de la persona recreándola en su propia vocación a ser transparentes al ser y actuar de Dios en Jesús”, Congreso Internacional XXXVII, Cochabamba 2006, en PFyA, p.383.

³⁰Congreso Internacional XXVIII, Fusagasugá 1997. En PFyA, p. 141. “Sin espiritualidad no se puede comprender la historia de Fe y Alegría, ni se podrá comprender tampoco su futuro. Como el mismo el P.J.M. Vélaz dice: Sin mística, sin audacia y sin generosidad, supliendo la pobreza de capital y de técnica, el camino de Fe y Alegría hubiera sido una quimera inerte...”. P. Benjamin Fernández Buelta, sj “Espiritualidad “Donde acaba el asfalto”. FIFyA. Caracas. 2002, p.11.

³¹El nacimiento de Fe y Alegría, sus orígenes dan buena cuenta del significado y de los rasgos de su espiritualidad, entre los cuales no se puede desconocer una doble raíz, ignaciana y latinoamericana, profundamente ligadas entre sí: contemplación y compromiso son rasgos de la espiritualidad ignaciana y latinoamericana de la liberación. En Revista Internacional Fe y Alegría n° 13/ Año 2012; pág. 94

³²Revista Internacional Fe y Alegría n° 13/ Año 2012; pág. 95.

³³El P. Joseba Lazcano, sj, en mayo del 2006, escribió un artículo titulado “La espiritualidad de Fe y Alegría”, en el que identifica algunos elementos que caracterizan la espiritualidad de Fe y Alegría (hay una versión de este texto, publicada el 2008, en www.mundoescolar.org).

³⁴“Una confidencia. Es importante saber que Fe y Alegría tiene ese doble nombre, porque la alegría procede en gran parte de una fe sólida y universal”. en BDFE, 79-01, p. 5. En este mismo

documento, el P. Vélaz afirmaba: “Me atrevería a decir que la alegría verdadera es el rostro visible y vibrante de la fe invisible. Tengo la seguridad de que una pedagogía de la alegría convertirá nuestra tarea en un humanismo profundo y transformador”, p. 2.

³⁵En una conferencia sobre discernimiento apostólico comunitario, el actual P. General de los jesuitas, Adolfo Nicolás, decía a propósito de este rasgo de la espiritualidad: “En nuestras Constituciones, y también, estoy seguro, en el Nuevo Testamento, los verbos usados son los activos –amar, servir, avanzar, andar, proceder, aspirar, crecer— todos, verbos de acción. La vida espiritual es crecer o disminuir. No existe el estar parados en un sitio. Si no crecemos, el peso de nuestras debilidades nos domina. Nosotros crecemos, cambiamos, todo el tiempo. Esto supone estar continuamente atentos a lo que sucede a nuestro alrededor, a lo que es bueno y a lo que no es tan bueno.”

En: Revista de Espiritualidad Ignaciana, n° 122; 2009, págs. 10-11. Ver en la web:

www.sjweb.info/documents/cis/pdfspanish/200912202sp.pdf

³⁶En el libro “Una acción educativa para el cambio, en clave de pastoral” coeditada por FyA Perú y FIFyA, 2008, encontramos una breve presentación de la espiritualidad de Fe y Alegría (pp. 27-29), precedida por otra referida al marco teológico que la anima (pp. 13-17).

³⁷Revista Internacional Fe y Alegría N° 13/ Año 2012; pág. 27 - 39

³⁸“El entender la fe como un compromiso de ayudar a bajar de la cruz a todos los crucificados por la miseria o las mil formas de discriminación y de exclusión y el rechazo de la pobreza desde la solidaridad con los pobres, implica estar dispuestos a correr la suerte de los pobres.” Revista Internacional Fe y Alegría N° 13. Año 2012, p. 37

³⁹El auténtico dialogo ecuménico e interreligioso arranca del dialogo interpersonal donde se



reconoce la dignidad del otro. Este dialogo auténtico es indispensable para que produzca la verdadera transformación social a la que aspiramos: acercar el reino de Dios a nuestra historia, aquí y ahora.

⁴⁰Benjamín González Bueta. Citado en Revista Internacional Fe y Alegría N° 13 / 2012. Numeral 43

⁴¹Un referente claro de esta forma de entender la pastoral y la evangelización estaría en toda la implicación que tuvo en la Iglesia la “Nueva evangelización”.

⁴²Revista Internacional Fe y Alegría n° 13/ Año 2012; Numeral 43.

⁴³Textos como la parábola del buen samaritano (Lc.10, 25-37) o el juicio final (Mt.25,31-46), orientan nuestro ánimo y nuestro interés, fundamentando uno de los rasgos irrenunciables de nuestra identidad: “la especificidad cristiana de nuestro compromiso, no sólo desde los valores evangélicos sino también desde la disposición de colaboración con la acción del Espíritu en nuestro mundo”, Congreso Internacional XXXI, Lima 2000, en PFyA, pp. 185-186.

⁴⁴T. Goffi. Citado en Revista Fe y Alegría N° 13. Numeral 44

⁴⁵S. Mcfague. citado en Revista Fe y Alegría N° 13. Numeral 44

⁴⁶Nos inspira y alienta lo que afirman los jesuitas en su última Congregación General, al referirse a “su modo de proceder”: “Encontrar la vida divina en las profundidades de la realidad es una misión de esperanza confiada a los jesuitas. Recorremos de nuevo el camino que tomó Ignacio. Como en su experiencia, también en la experiencia, puesto que se abre un espacio de interioridad en el que Dios actúa en nosotros, podemos ver el mundo como un lugar donde Dios actúa y que está lleno de sus llamadas y de su presencia. Así nos adentramos con Cristo, que ofrece al agua viva, en zonas del mundo áridas y sin vida. Nuestro modo de proceder es descubrir las huellas de Dios en todas partes, sabiendo que el Espíritu de Cristo

está activo en todos los lugares y situaciones y en todas las actividades y mediaciones que intentan hacerle más presente en el mundo” (CG 35, decreto 2, n.8). Compartimos con la Compañía de Jesús este rasgo tan propio del “carisma eclesial de San Ignacio” (CG.35, d.1, 8). Es más, coincidimos en afirmar que “no hay ninguna realidad que sea sólo profana para aquellos que saben cómo mirar” (CG.35, d.2, 10).

⁴⁷Fil 2, 5-11

⁴⁸Por amor al Evangelio y a su oferta de sentido, como San Pablo, Fe y Alegría se hace pobre con los pobres, “a fin de participar de sus bienes” –y, de algún modo, de sus valores, riquezas ancestrales, saberes previos, experiencias vividas buenas o malas, en las que hay mucho de aprendizaje y sabiduría popular-. El texto de I Cor.9, 19-23 es uno de esos textos que está a la raíz del accionar apostólico de quienes fundaron Fe y Alegría: se da un intercambio de bienes entre el P. Vélaz y sus jóvenes universitarios con el Sr. Abraham Reyes y sus pobladores; de esa experiencia surge Fe y Alegría... y seguirá surgiendo cada vez que se actualice y se haga vida el espíritu que anima el encuentro de mundos diferentes, diversos, pero llamados a vivir con espíritu fraternal y solidario.

⁴⁹Pérez Esclarín, Antonio. Yo, José María Velaz, Fe y Alegría Venezuela, 2010, pág. 235. “La educación, para Fe y Alegría, es un medio fundamental, pero un medio: y, por lo tanto, toda ella debe estar configurada por el objetivo final. Hay muchas maneras de educar, algunas sólo pretenden producir esclavos útiles y educados, otras no pasan de ser meros adoctrinamientos en uno u otro tipo de ideología totalitaria. La educación que pretende Fe y Alegría va dirigida a crear las condiciones humanas necesarias para que se vaya transformando esta sociedad marcada por el pecado de la injusticia, en una sociedad justa marcada por los valores cristianos”.

⁵⁰Congreso Internacional de Fe y Alegría.

Educación, Evangelización y Compromiso. Documento Final. Rio de Janeiro, 1991.

⁵¹En los trabajos de grupo del XLI Congreso Internacional (Quito, Ecuador, 10.nov.2010), ante la pregunta ¿cuáles son los rasgos de la espiritualidad popular?, surgieron estas respuestas: la familiaridad con Dios vivida festivamente, con alegría y sencillez profunda; el sentido de esperanza, que incorpora incluso una capacidad resiliente; es una espiritualidad encarnada, comprometida, generadora de compasión y misericordia; es relacional, por ser vivida en comunidad, impulsada por una fuerza vital y existencial; es humana y humanizadora, porque se relaciona con Dios desde expresiones corporales, llenas de ternura y afecto; absolutamente trascendente, porque ve la vida y las cosas como que vienen de Dios y a Dios vuelven.

⁵²Perez Esclarín, Antonio. Raíces de Fe y Alegría. Fe y Alegría. Caracas. 1999, pág. 11.

⁵³“Para el P. Vélaz y los estudiantes de la Universidad, fue una experiencia de fe la que los acercó a los pobres, a encontrarse con su realidad y a preguntarse qué podían hacer por ellos. Desde esa fe, descubrieron a Dios en el rostro de los pobres”. Esta cita pertenece al documento “Aportes para la reflexión sobre la espiritualidad de Fe y Alegría”, elaborada por el Consejo de Directores Nacionales en el año 2003, en Quito. En: “Una acción educativa para el cambio en clave de pastoral”. FIFyA – FyA Perú. Lima. 2008, p. 41.

⁵⁴P. José M. Vélaz, Valores de Fe y Alegría, 1978.

⁵⁵“Fe y Alegría, como institución de inspiración cristiana, fundamenta su propuesta en el Evangelio de Jesús de Nazaret. El anuncio de la Buena Noticia es el núcleo central de la acción de la propuesta del Movimiento”, PFyA, p.301.

⁵⁶En este sentido se pronunciaba el P. José María Vélaz en una de sus cartas de Masparro: “nuestro propósito múltiple y polifacético es Educar al Pueblo, donde esté y en todo aquello que pueda

propulsarlo a su mayoría de edad cristiana y ciudadana. Nuestro deber es darle la mano con amor y ayudarlo a andar, para que llegue hasta donde lo conduce su plena racionalidad y su vocación trascendente” (carta n.50, 1 abril 1985).

⁵⁷Ideario Internacional de Fe y Alegría

⁵⁸Ideario Internacional de Fe y Alegría

⁵⁹P. José M. Vélaz. Fe y Alegría a los once años de labor, 1966.

⁶⁰Ideario Internacional de Fe y Alegría

⁶¹Estas visiones encuentran un buen desarrollo en el Congreso Internacional XXIII, Panamá 1992. Ver: PFyA, pp.59-65, y son retomados en el Congreso XXXIV, Bogotá 2003, pp.265-268. El Plan Estratégico III lo retoma en sus págs.25-26, como referente de la Visión institucional 2010-2014. También se puede encontrar una presentación bajo el título de “la propuesta de Fe y Alegría”, en el Congreso de Madrid 2004, pp.301-303.

⁶²Plan Global de Fe y Alegría Venezuela 2005 - 2009

⁶³Plan Global de Fe y Alegría Venezuela 2005 - 2009

⁶⁴Plan Global de Fe y Alegría Venezuela 2005 - 2009

⁶⁵Plan Global de Fe y Alegría Venezuela 2005 - 2009

⁶⁶“Concebir la educación como un “continuo” o actividad unitaria, en clave de desarrollo humano, sin límites en tiempo y lugares, a lo largo y ancho de la vida de la persona, lleva a una reconceptualización y revisión a fondo de los sistemas educativos como los conocemos. Se trata de que no solamente se asegure la continuidad educativa (...) sino también la “continuidad societal” que articule y ligue los sistemas educativos con otros sistemas y procesos (económicos, políticos, culturales, etc) y, en general, con el desarrollo y la vida de la sociedad”. BARRIOS YASELLI, Maritza. Por un continuo educativo en clave de desarrollo humano. En: UNA MEJOR EDUCACION PARA



UNA MEJOR SOCIEDAD. Propuestas para el diálogo y la transformación educativa en América latina y el Caribe. Federación Internacional de Fe y Alegría, Madrid. 2008, pág. 8.

⁶⁷En BDFE, 71-02, p.3

⁶⁸Resulta pertinente destacar el carácter ético de la educación: “La educación está adquiriendo una importancia cada vez mayor en todas las sociedades, pues se la considera como el medio fundamental para combatir la pobreza, aumentar la productividad y formar personas autónomas y ciudadanos honestos y responsables. (...) Es en sus alcances que encontramos la nobleza de la educación, porque es, o puede llegar a ser, la tarea humanizadora por excelencia, el medio privilegiado para que cada persona se haga planteos y alcance una vida plena. Es éste el mandato ético de la educación, pues ha de posibilitar el cumplimiento de sus grandes finalidades, las que se traducen en la exigencia del desarrollo humano, fin de todo proceso educativo”. TUEROS WAY, Elsa. Ética y educadores. En. Revista Nuevamérica. Rio de Janeiro, junio 2009, N^o 122, pág. 65.

⁶⁹PFyA, p. 39. Conviene recalcar que ya desde 1991, la FIFyA concebía a la Educación “como parte de la misión evangelizadora de la Iglesia” y como tal, su tarea es la de buscar “la maduración y promoción de los valores humanos y el desarrollo de la dimensión religiosa –apertura hacia Dios y solidaridad con el otro”. En este mismo texto se sostiene que gracias al horizonte de la fe se debe afirmar “que Educación, Evangelización y Compromiso son tres dimensiones que se unifican en el acto educativo”.

⁷⁰Debemos al Congreso de Paraguay 2002, un desarrollo de estas diversas dimensiones, que referidas a la pedagogía de la educación popular, responden acertadamente a las dimensiones constitutivas de la educación integral en Fe y Alegría. Ver PFyA, p. 229 en adelante.

⁷¹III PE, p. 24: “Con clara vocación incluyente de la población más desfavorecida, Fe y Alegría

busca brindar una educación de calidad a través de sus centros, y colaborar en todo lo que le es posible con otros centros y actores sociales de la educación pública, procurando alianzas con los gobiernos, convocando a la sociedad e involucrando a las propias comunidades en la tarea. Además de la acción educativa directa con niñas/os, jóvenes y personas adultas, Fe y Alegría por su vocación transformadora, trabaja para lograr cambios en las estructuras a través de la formación de ciudadanos activos, del acompañamiento y organización de las comunidades, la sensibilización social y la acción pública”.

⁷²En el glosario del Ideario Internacional de Fe y Alegría encontramos los conceptos de Educación Popular y Educación Integral. En: PFyA, pp. 15-16. Estos son los puntos de partida de un largo y rico trayecto de reflexión e interiorización. Congresos realizados en los años 1987, 2000, 2001 sustentaron aún más el sentido de este concepto; y el Asunción 2002 profundizaría desde la pedagogía. De este último Congreso recordamos su noción de educación popular: “una propuesta ética, política y pedagógica para transformar la sociedad, de modo que los excluidos se conviertan en sujetos de poder y actores de su vida y de un proyecto humanizador de sociedad y de nación (...) La educación popular en Fe y Alegría debe contribuir al cambio social. Por eso, se orienta a formar sujetos capaces de transformarse a sí mismos y de transformar su realidad”, PFyA, p. 267.

⁷³Debemos al Congreso Internacional XXXIV, Bogotá 2003, el que trabaje de manera muy atenta el concepto de la calidad de la educación popular. “Educación de calidad es la que se caracteriza por una práctica educativa y de promoción social entendidas como proceso concientizador, transformador, participativo, solidario, reflexivo, relevante, creativo, equitativo, eficiente y eficaz, elaborado desde y con los excluidos, que promueve un liderazgo grupal sin

exclusión, donde cada uno tiene un lugar en el quehacer de la comunidad”, PFyA, p.269.

⁷⁴“El Estado, que representa el interés común y ejerce el poder conferido por la sociedad, debe vigilar y garantizar que el derecho universal a la educación de calidad para todos y todas se cumpla en términos de equidad, lo que implica compensar las desventajas de los más pobres para que las diferencias de origen no se conviertan en desigualdades. Para que no haya una pobre oferta educativa para los más pobres”. PFyA, p. 336.

⁷⁵El Congreso XXXVI, Caracas 2005, celebrando los 50 años de la fundación institucional trabajó el tema de la educación como bien público. En PFyA, pp. 323-356. “La educación es un bien público, básico y prioritario, porque conviene a todos los ciudadanos de igual manera para su vida, para su dignidad y para el ejercicio de una ciudadanía participativa y responsable. A todos nos conviene tener más y mejor educación y que los demás la tengan (...) La educación de calidad para todos...pasa a ser la estrategia fundamental del Estado y de la sociedad para incorporar plenamente a todas las personas al quehacer de la vida pública contemporánea... Las sociedades democráticas necesitan a todos los ciudadanos, y el ejercicio de la ciudadanía y la vida democrática requiere de sujetos bien educados”, PFyA, p. 333 y 335.

⁷⁶“Para Fe y Alegría hablar de promoción humana, social y comunitaria, es referirse a los procesos de mejora de la calidad de la persona para que ésta sea constructora de una mejor sociedad. Promoción es, por tanto, la acción colectiva que busca desarrollar las potencialidades de las personas y las comunidades para colaborar en la transformación de la sociedad, en la construcción de un mundo más justo, participativo, sustentable y solidario”. Congreso Internacional XXXVII, Cochabamba 2006, en PFyA, p.391.

⁷⁷Estas diferentes expresiones pertenecen al Ideario Internacional, en PFyA, pp. 11-14.

⁷⁸“Los educandos no sólo aprenden de sus educadores, sino que aprenden a sus educadores, pues si bien uno explica lo que sabe o cree saber, “uno enseña lo que es”.” Congreso Internacional XXXIII, Asunción 2002, en PFyA, p. 251. Nos parece significativo, a este respecto, lo que afirmaba el documento final de los Congresos XXI-XXII (Managua 1990 y Rio 1991): “Nuestros centros deben promover en sus participantes una “educación basada en valores humanos y cristianos esenciales, con miras a constituir un mundo liberado de las amenazas que lo dominan hoy día. En esta perspectiva, los jóvenes y adultos aprenden a rechazar los falsos valores de una sociedad decadente y a descubrir los verdaderos valores sobre los que una sociedad del amor puede ser construida” (Juan Pablo II) “; en PFyA, p. 47.

⁷⁹Ciudadano es “una identidad política común de personas que podrán comprometerse en muchas empresas diferentes de finalidad y que mantengan distintas concepciones de bien, pero en la busca de sus satisfacciones y en la promoción de sus acciones aceptan el sometimiento a las reglas que prescribe la república” Chantal Mouffe, Ciudadanía democrática y comunidad política, en El retorno a lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical. Paidós, Barcelona-Buenos Aires, 1999, pág. 103. Citado por Riveros, Elizabeth y otros. Guía conceptual. Curso virtual de ciudadanía. FIFyA, programa de informática. Caracas. 2009, pág. 13.

⁸⁰Congreso Internacional XXXIII, Paraguay, 2002, en PFyA, p. 250. “La clarificación de los valores es una acción consciente y sistemática del orientador o maestro que tiene por objeto estimular el proceso de valoración en los alumnos con el fin de que éstos lleguen a darse cuenta de cuáles son realmente sus valores y puedan, así, sentirse responsables y comprometidos con ellos”. PASCUAL MARINA, Antonia V. CLARIFICACION DE VALORES Y DESARROLLO HUMANO. Estrategias para la escuela. Narcea,



S.A. de Ediciones. Madrid, 1995, p. 31.

⁸¹P. José Agustín Lazcano, sj La identidad de Fe y Alegría. Papel de trabajo. II Encuentro del Consejo de Directores Nacionales de Fe y Alegría. Caracas, abril de 2002; pág. 2. Aquí mismo se añade lo siguiente: “Estructuralmente, la identidad da razón de ser a su modo de proceder, a sus elementos esenciales y a sus características fundamentales”.

⁸²En BDFE, 78-01, en la pág. 5, Vélaz nos confiesa que elaboró tres folletos que contienen “información histórica de Fe y Alegría, pero sobre todo, de su sentido y dinámica, lo que solemos llamar la mística de una obra”. Esos textos son: Valores de Fe y Alegría (en BDFE, 78-03); Identidad y futuro de Fe y Alegría (77-03); y, Crecimiento de Fe y Alegría (78-02).

⁸³Ibid. El mismo P. José Agustín Lazcano comenta: “Ante todo, habrá que desarrollar y fortalecer, la dimensión objetiva de la identidad, con la actualización de la experiencia fundante y de la evolución histórica, en el discernimiento ante los retos de la realidad de cada día. En esa “fidelidad creativa” tendrá fuerza la identidad subjetiva (la autoidentificación) y expresará verdaderamente la identidad social (la imagen): las tres dimensiones (objetiva, subjetiva y social) mutuamente se complementan y refuerzan”, op. cit. pág. 5.

■ Marco Educativo en Valores

¿Ante un mundo de vertiginosos cambios cómo entender y vivir nuestra fe?

Los cambios que se han ido dando en nuestro mundo actual en menos de medio siglo nos han puesto ante una situación de cambio de época nunca antes visto por el acelerado proceso que lo ha caracterizado -y que ya lo había vislumbrado el mismo Concilio Vaticano II⁸⁴. Así, la sensación de incertidumbre, fragmentación y complejidad se han hecho rasgos muy comunes en todos nuestros países, que están influyendo en los estilos y modos de entender la vida y, en cierto modo, la vida de fe. La acción evangelizadora tiene ante sí una realidad marcada por la ausencia de Dios en los sentidos prácticos de la vida, es decir, nuestras sociedades en general aun manteniendo muchas de ellas formas y rituales explícitamente religiosos, en la práctica se constituyen en sociedades poco cristianas. De aquí la importancia de alentar la espiritualidad popular presente en todos nuestros pueblos y que se expresa en la diversidad de maneras de vivir la religiosidad, en la medida que en ella se identifican anhelos y valores que humanizan y contribuyen a generar lazos de entendimiento. Obviamente, hay que discernir mucho. Hay en la espiritualidad popular la presencia inequívoca del Espíritu de Dios, como “semillas” en muchos casos.

Como institución que participa de la misión de la Iglesia, Fe y Alegría desde su acción

evangelizadora misma encuentra en su identidad una fuerte motivación para relacionarse con este mundo en actitud de apertura y diálogo, aprendiendo mucho de él y, a la vez, dando testimonio de valores humano-cristianos en todo y en cada uno de sus servicios. El mundo de hoy está ávido de autenticidad, y de conocer personalidades y experiencias concretas donde los valores se vivan, y donde la gente encuentre sentido a sus historias.⁸⁵

Dos dinamismos han de caracterizar a la acción evangelizadora en un mundo secularizado:

- por un lado, escucha atenta a las necesidades de sentido de los hombres y mujeres de hoy, acompañado de un sistemático testimonio de vida tanto personal como comunitario; y,
- por otro lado, ya cuando se hayan suscitado preguntas en estos hombres y mujeres por el estilo de vida que les ofrecemos y el servicio que damos, un anuncio explícito de quién es el que motiva nuestro justo empeño por una tarea educativa de calidad y una labor de promoción social sin condiciones. “El anuncio de Jesucristo tendría que venir preferentemente cuando haya preguntas –¡Porque se ha llegado a tocar el corazón de la gente!-, como las que se hicieran a los comienzos de nuestra Iglesia: “¿qué significa esto?” (Hech.2, 12), “¿qué hemos de hacer, hermanos?” (Hech.2, 17)

¿Qué preguntas tendría que provocar la acción evangelizadora para que el anuncio de Cristo caiga en buena tierra?”⁸⁶.

Lo ideal sería que en espacios de socialización donde las preguntas ya estén planteadas de manera suficiente, se anuncie a Jesucristo en procesos de iniciación cristiana que den cuenta al final de los mismos de compromisos efectivos a favor de una sociedad global que no excluya a nadie. No demos nada por supuesto. Vivimos en un tipo de sociedad donde “lo cristiano” no necesariamente está asimilado, a lo más es un ingrediente más de valores y tradiciones existentes. Si somos honestos: “Cada generación tiene que redescubrirse a sí misma, redescubrir el cristianismo, y redescubrir las respuestas al Evangelio de Jesucristo. Cada generación tiene algo que descubrir”.⁸⁷

Fe y Alegría con su acción humanizadora está comunicando valores permanentemente, en un proceso de diálogo con el mundo al que sirve cuyos valores se constituyen en el punto de partida de su servicio. El mundo tiene valores, muchos de ellos de una humanidad magnífica, que son compartidos por creyentes y no creyentes, por hombres y mujeres que al vivirlos enaltecen el ejercicio de su ciudadanía y contribuyen a humanizar su entorno.

Fe y Alegría está llamada a ser experta “en vivir los valores y educar en ellos, sabiendo

que los valores tienen fuerza de evangelio aun sin adjetivos de confesionalidad”.⁸⁸ Teniendo en cuenta esto, el marco educativo en valores se da, entonces, en un proceso dinámico de intercambio de bienes, de valores, de modos de ser y hacer con diversos ámbitos y destinatarios.

ÁMBITOS Y DESTINATARIOS

Identificamos dos grandes ámbitos: la comunidad escolar, por un lado, y, por otro lado, la comunidad local, abierta ésta última al mundo en su conjunto.



La relación del docente con el estudiante se basa en el buen trato

El ámbito de la comunidad escolar con sus diferentes públicos.

La comunidad escolar está llamada a cultivar un ambiente caracterizado por la horizontalidad en el trato, la gratuidad, el respeto y un interés mutuo por el bien de todos los que conforman la comunidad, o los diferentes públicos: alumnado, padres y madres de familia; directivos, personal docente, y trabajadores técnicos y administrativos. Todos ellos constituyen “la más grande riqueza de Fe y Alegría”.⁸⁹



Los niños tienen derecho a amar y ser amados, a ser felices y a estudiar

Ese ambiente pastoral se hila fino desde una identidad compartida, una espiritualidad o mística de raíz eclesial, y una cultura cotidiana de acogida, de confianza y de alegría de vivir, que motiva para perseguir permanentemente el bien común.⁹⁰

○ Diferentes públicos:

- **Estudiantes.** La formación de hombres y mujeres nuevos se da desde la educación más temprana posible (inicial), pasando por la primaria, la secundaria o bachillerato, y la superior, sea esta técnica o universitaria. La pastoral ofrece un acompañamiento a lo largo y ancho de la vida de estos niños, adolescentes, jóvenes y adultos, sea desde una educación formal, no formal, o a distancia (radial o virtual). Todo con un solo mensaje: donde quiera que haya un corazón de Fe y Alegría, hay una convicción, la de ser hombres y mujeres capaces de establecer buenos lazos consigo mismos, con los demás, con Dios y con la creación. Lazos de cuidado, de respeto, de cariño, de aprecio incondicional, de fe y alegría.⁹¹



Todo estudiante anhela y merece un trato cargado de comprensión



- **Directivos y docentes, personal administrativo y técnico.** Este público tan diverso de por sí y por ello mismo tan heterogéneo, ha de encontrar en la acción pastoral su fuente de motivación y aliento en cuanto a identidad, mística y deseo de servicio fraterno y profesional de calidad. La pastoral ha de procurar ofrecer sentido al quehacer cotidiano, dando lugar a espacios de integración, resignificación y celebración creyente y festiva de la vida en Fe y Alegría: nadie puede excluirse en ella de saborear por sí mismo la alegría que brota de una fe en un Dios que confía en lo que somos y hacemos.
- **La familia o las personas que asumen el rol del cuidado.** Para este público cuya realidad ahora está caracterizada no por un modelo de familia sino por una diversidad de modos de ser familia, la pastoral está llamada a ser una acción de aliento a la labor educadora que cumplen a diario con sus hijos e hijas; y, por otro lado, está llamada a desempeñar una tarea de enriquecimiento personal y ampliación de horizontes para ser mejores padres/madres, ayudando a abrir los ojos para captar la originalidad del ser de cada hijo o hija, y trabajar valores humano-cristianos de acuerdo a cada edad.
- **Egresados/as.** Para este público, la pastoral de Fe y Alegría tendría que ir diseñando, en lo posible, un

tipo de acompañamiento en sus procesos personales de inserción a la sociedad y al mundo del trabajo, y aprovechar este esfuerzo para elaborar evaluaciones de impacto que midan el grado de aporte y de enriquecimiento a la vida ciudadana que ellos/as ofrecen.

○ **Diferentes acciones:**

- **Presenciales:** Educación escolarizada; educación alternativa y no formal; formación de educadores/as; servicios de promoción social comunitaria.



Fe y Alegría quiere dar respuestas a las inquietudes más profundas de la persona

Aquí se pueden dar una vasta gama de actividades desde las sesiones de clase en aula, hasta los talleres, seminarios, retiros o convivencias, pascuas juveniles, campamentos, congresos, paseos en el campo o la

ciudad, voluntariados, actividades recreativas; publicaciones impresas, escuela de padres/madres, etc.

- **Radiofónicas y a distancia:** programas radiales, páginas web, blogs, y el uso de enlaces sociales.⁹²

El ámbito de la comunidad local con sus diferentes actores.

Por definición, nuestra sola presencia como Fe y Alegría comunica valores y sentidos que los demás aprecian. Haría falta tomar más conciencia de ello. El barrio o vecindario, nuestra Iglesia y otras Iglesias hermanas y/o confesiones religiosas, y la sociedad civil en su conjunto, con el Estado y sus organizaciones, conforman ese mundo al que de una u otra forma llegamos; pero ¿Cómo llegar mejor a ellos?



La comunidad local nos confía su más grande tesoro: sus hijos

- **El barrio o vecindario.** Nuestros centros y programas han de estar en diálogo abierto con su contexto más local, generando procesos participativos con el protagonismo de los mismos pobladores, para encontrar soluciones creativas a los problemas diarios.
- **La Iglesia.** Fe y Alegría está llamada a educar en los valores humanocristianos que la Iglesia promueve en el día a día y, dentro de lo posible, ha de relacionar su acción pastoral con la vida de las Iglesias locales católicas. Como institución contribuimos a la labor evangelizadora de la Iglesia Católica en el campo de la educación y de la promoción humana;⁹³ por ello, la vida de la Iglesia local ha de reflejarse en las acciones pastorales del centro o programa viviendo con creatividad los tiempos litúrgicos. Así mismo, nuestra acción evangelizadora ha de alentar a una participación en instancias de la Iglesia local o, a formar parte de movimientos apostólicos o de comunidades cristianas de base.

En cuanto a quienes participan de otras iglesias y comunidades cristianas debiéramos plantear un diálogo más profundo y continuo con ellos, pues nos hermana el compartir la fe en el Dios de Jesucristo, Uno y Trino.

- **Otras confesiones religiosas.** Respeto de otras confesiones



religiosas Fe y Alegría está llamada a asumir una relación de diálogo y colaboración. Más allá de las diferencias, nos hermana la búsqueda del Reino de Dios y sus valores. Nuestra acción pastoral nos invita a articular esfuerzos que construyan lazos de entendimiento en la sociedad; y las religiones tienen un rol muy importante que cumplir en el camino de la paz y la justicia, incluso en el cuidado de los bienes de la Creación. Como Fe y Alegría está inserta en medios sociales empobrecidos, el trabajo por la promoción social comunitaria y la educación popular integral, en la medida que contribuyen a humanizar la sociedad en su conjunto, en esa medida confluye con los esfuerzos e intereses genuinos de hermanos y hermanas que profesan otras denominaciones de fe, o religiones propias de pueblos indígenas, o que viven en la increencia, pero buscan un bien común global.⁹⁴

Estando ya en África, Fe y Alegría tiene ante sí un amplio espacio para desarrollar un diálogo vivo con la cultura y religión musulmana. La situación de inhumanidad existente en el Chad y en otros países africanos nos impele a redoblar esfuerzos en ir construyendo acuerdos conjuntos con una mirada intercultural e interreligiosa. Todo diálogo religioso que se establezca en el África supone que quienes somos cristianos o

musulmanes vivamos cada quien la fe que nos identifica.⁹⁵ Habrá mejor diálogo cuanto más profundamente se viva la propia fe, pues la idea es que cada uno con su fe busque el Reino de Dios, a través de la lucha por un mundo más justo y solidario, por la preservación del medio ambiente, por la búsqueda creativa de una educación de calidad, por un desarrollo integral y humano; por la erradicación de la pobreza, el maltrato, la guerra, la corrupción; por el compromiso firme y perseverante por el bien común, o la erradicación de toda condición inhumana, o el combate contra la pandemia del sida, etc. Donde estén dándose estos signos del Reino de Dios, ahí estará actuando el Espíritu.

- **La Sociedad Civil y el Estado.** La consecución de bienes colectivos implica labores de incidencia insoslayable acompañado de tareas de articulación vía redes. La coordinación de fuerzas es una de las condiciones exigidas por la nueva evangelización.⁹⁶ Y la acción pública es una dimensión que Fe y Alegría está llamada a desarrollar: a través de ella, se quiere incidir sobre las políticas públicas educativas y sociales, e influenciar en que se den cambios sustanciales en las maneras de pensar y decidir a niveles macro-sociales.⁹⁷

NUESTROS VALORES PRIMORDIALES

Si bien la postmodernidad relativiza todos los valores y niega todos los principios y absolutos, nosotros afirmamos *“que sí hay un absoluto, un absoluto que todos compartimos, todas las mujeres y los hombres, y todos los pueblos. Este absoluto es la dignidad humana. Dignidad que es absoluta en cada uno de nosotros, porque la tenemos simplemente por ser seres humanos. Dignidad absoluta porque la dignidad no puede crecer. Es igual para todas y todos siempre. Dignidad que nos pone en igualdad de condiciones ante las leyes. Esta dignidad tampoco puede disminuir... Por ello, educamos para que todas y todos puedan comprender la hondura de la dignidad humana, puedan vivirla, puedan apropiarse de ella como fuerza de carácter y fuerza constructiva, y puedan compartirla...*

*Además, como seguidores de Jesús, afirmamos que en Él nuestra dignidad adquiere todo su valor, valor absoluto porque cada uno es amado de manera personal con un amor para siempre y es impulsado a construir en el amor la felicidad de los demás sin miedo... sin esperar nada en retorno, sino la alegría que da la entrega a los demás en un amor que se convierte en la celebración de la dignidad de todos”.*⁹⁸

Teniendo en cuenta los problemas del contexto y el proceso que viven las personas, nuestra acción pastoral ha de testimoniar a su debido momento y de modo profético

los valores del Evangelio, sin dejar de lado los valores humanos que tienen también “fuerza de evangelio”. En realidad, toda nuestra pastoral es la puesta en marcha de una educación en valores humanocristianos, con estrategias muy creativas para su adecuada internalización.⁹⁹ El mundo necesita comprender la hondura de la dignidad humana y que la gente pueda vivir los valores, pues “... la gente no existe si no tiene una espiritualidad, como motor interior que funcione y que la haga capaz de dar la vida por el otro”.¹⁰⁰

Son muchos los valores que nos interesa promover. En nuestra Misión Institucional mencionamos los valores de “justicia,¹⁰¹ fraternidad,¹⁰² libertad, respeto a la diversidad¹⁰³ participación y solidaridad”.¹⁰⁴ Conviene recordar que el III PE menciona otros valores que complementan a estos mencionados¹⁰⁵. Y no olvidemos la importancia que tuvo para Vélaz el valor mismo de la fe:

“En ninguna parte hacemos ostentación de catolicidad, pero en todas las ocasiones vitales nuestras energías deben proceder de raíces cristianas. Estas son nuestro distintivo y afirman fundamentalmente nuestra autenticidad. Nos denominamos “Fe” y debemos ser consecuentes con esa Fe. Nuestros Directivos sobre todo y en su tanto todo nuestro Magisterio, debe de estar integrado por hombres y mujeres de viva Fe. Esa Fe debe mover nuestros criterios y nuestras acciones, nuestro espíritu de servicio a los Hermanos, nuestra entereza



y nuestra constancia, nuestro valeroso sacrificio y nuestro amor en bien de ese inmenso pueblo tratado con desamor por casi todos”.¹⁰⁶

La fe nos lleva, entonces, a afirmar la identidad institucional como un valor a cultivar. La identidad de Fe y Alegría tiene como uno de sus rasgos “la centralidad de la persona humana en los educandos y en todos los involucrados en los procesos educativos”¹⁰⁷, y a la especificidad cristiana del compromiso “no sólo desde los valores evangélicos, sino también desde la disposición de colaboración con la acción del Espíritu en nuestro mundo”.¹⁰⁸

Notas explicativas del Marco Educativo en Valores

⁸⁴Es notable por su actualidad los números del 4 al 10 de la *Gaudium et spes*. Basta citar lo siguiente: “El género humano se halla hoy en un período nuevo de su historia, caracterizado por cambios profundos y acelerados, que progresivamente se extienden al universo entero” (n.4).

⁸⁵Téngase en cuenta a este respecto las orientaciones de “El anuncio del Evangelio” de Pablo VI, 1975, especialmente los números referidos al diálogo fe-cultura: 19-22. También es relevante lo que propuso el Documento de Puebla, nn.385-443. Como dice el actual P. General de la Compañía de Jesús, el P. Adolfo Nicolás: “No hay evangelización sin conocer a la gente”. La organización de la acción pastoral supone dedicar un sustancial tiempo a conocer. “Si no conocemos a la gente, si la gente no nos toca y nos conmueve, es muy difícil ayudarles, servirles. Podemos ofrecer teorías, pero sin conocer a las personas no hay evangelización. Es lo que ha pasado muchas veces, al querer imponer a los demás lo que tienen que pensar, sin saber siquiera dónde están y qué piensan”. Homilía en la Universidad Centroamericana, Managua, 26 de abril 2010; págs.5-6 del texto ubicado en: <http://www.jesuitascam.org/doc/general3.doc>

⁸⁶Estas son palabras pronunciadas por el P. Jesús Andrés Vela, sj en una clase de su curso de Evangelización y culturas, con ocasión del XXXI Seminario de Planificación Pastoral – Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, 26 abril 2009.

⁸⁷P. Adolfo Nicolás, sj. En: Revista de Espiritualidad Ignaciana, Nro.122; 2009, pág.14. Se puede ver en: <http://ww.sjweb.info/>

documents/cis/pdfspanish/200912202sp.pdf

⁸⁸P. Ignacio Suñol, sj, coordinador general de la Federación Internacional de Fe y Alegría, XLI Congreso Internacional, Quito, 10 de noviembre 2010.

⁸⁹Esta es la consideración que tiene de la gente allegada a Fe y Alegría, el Congreso XXXVIII, Sao Paulo 2007. Pero deja en claro que formando parte de “la Mística de Fe y Alegría”, la gente que forma parte de Fe y Alegría necesita del apoyo institucional para su formación y capacitación permanente. En PFyA, p.408.

⁹⁰“En la evaluación constante de Fe y Alegría, ante todo, debe estar la cuantificación del espíritu evangélico de los que la dirigimos y de la medida en que logramos que ese mismo espíritu impregne la base”, P. José María Vélaz, sj. En BDFE, 77-03, p.2. Esta cita nos invita a medir el peso de nuestra identidad cristiana, y la importancia que le damos al espíritu evangélico en todo lo que hacemos, y para el caso, en todo lo que son y hacen nuestros diferentes públicos. En ese mismo documento, Vélaz hace un afirmación que invita a la acción: “Nos falta aspirar y lograr en Fe y Alegría un cristianismo documentado, sincero y militante” (p.6).

⁹¹Respecto de los jóvenes de hoy: “Los jóvenes de hoy y de siempre tienen una sensibilidad distinta de la nuestra (adultos). Hay que trabajar lo eterno juvenil con los y las jóvenes. Esto está caracterizado por la utopía, el sentido de lo gratuito y la generosidad, y la crítica radical de lo recibido como dado. Toda pastoral con jóvenes debe trabajar para que estas teclas funcionen. Obviamente a la cultura postmoderna le interesa adormecer este eterno juvenil...”, palabras del P. Luis Ugalde, sj, en el Congreso Internacional XLI, 12 nov.2010.

⁹²III PE, p.10.

⁹³La FIFyA como parte de las instituciones



educativas de la Compañía de Jesús en América Latina, define así su Misión en el “Proyecto Educativo Común” que comparte con la AUSJAL y FLACSI: “Colaborar con la misión evangelizadora de la Iglesia, ofreciendo una formación integral de calidad a niños y niñas, jóvenes y adultos, a la luz de una concepción cristiana de la persona humana y de la sociedad, a través de comunidades educativas que vivan la sociedad justa y solidaria que queremos construir, comprometiéndolas a participar significativamente en la definición de políticas y prácticas de educación pública tanto de gestión estatal como privada en los diversos países de la región”.

⁹⁴“Para los creyentes, el mundo no es fruto de la casualidad ni de la necesidad, sino de un proyecto de Dios. De ahí nace el deber de los creyentes de aunar sus esfuerzos con todos los hombres y mujeres de buena voluntad de otras religiones, o no creyentes, para que nuestro mundo responda efectivamente al proyecto divino: vivir como una familia, bajo la mirada del Creador”, Caritas in veritate, n.57

⁹⁵“La tensión entre confesionalidad/identidad o apostar a la diversidad, da en el meollo del asunto en este Congreso. En Chad sentimos la necesidad de estar con los otros (que son distintos, son musulmanes), pero afirmando también nuestra identidad cristiana católica. Hay que tener en cuenta que lo propio del ser cristiano es la apertura y que, por ende, la identidad nuestra se manifiesta en la apertura y en el siendo múltiple... Si nos dejamos exponer ante lo múltiple y nos dejamos encontrar por ello, entonces... desarrollaremos el don de la apertura. Quedaría la pregunta: ¿Cómo asegurar y dar continuidad con la gente con la que estamos? Ante esto, hay que contar con estructuras abiertas también (valores, normas, ritos), pero esto tiene que ser lo segundo,

pues lo primero ha de ser la realidad: hay que escucharla, mirarla, aprender para la vida, desde la vida. El desafío, entonces, es mantener la identidad abierta y luego darle continuidad, es decir, ayudar a la gente a estar habitada por el Espíritu (siendo las estructuras habilitantes de esa apertura)”. Intervención del P. Alfredo Vizcarra, sj en el XLI Congreso Internacional, Quito, 12 nov.2010 (las negrillas son nuestras).

⁹⁶PFyA, p.46, en esta misma referencia se afirma que Fe y Alegría “debe seguir buscando puentes de interrelación y/o la cooperación con los diversos grupos, movimientos populares, sindicatos, etc. con vistas a una amplia articulación de la sociedad civil que posibilite una transformación efectiva de la realidad”.

⁹⁷“La acción pública de Fe y Alegría está inspirada en la convicción de que para avanzar hacia el sueño de una sociedad mejor para todos, hemos de promover, entre otras cosas, una mejor educación”, PFyA, p. 344.

⁹⁸Francisco de Roux. En Revista Internacional Fe y alegría N°13 / 2012; p. 24

⁹⁹“La profunda crisis de valores que afecta a la sociedad nos ha hecho caer en la cuenta de que es necesario proponer intencionalmente una educación en valores, si deseamos lograr objetivos específicos en este campo y denunciar la manipulación ideológica y mercantilización de los valores”, Congreso Internacional XXI-XXII, Managua/Rio de Janeiro 1990-91, en PFyA, p.48.

¹⁰⁰Intervención de un participante en el Congreso Internacional XLI, Quito, 12.nov.2010.

¹⁰¹En julio de 1976, el P. José María Vélaz, decía estas palabras: “para cualquier cristiano de viva fe, la paternidad de Dios, la hermandad de Cristo y, por tanto la hermandad con todos los hombres hacen imposible la aceptación de la injusticia contra cualquiera de nuestros hermanos, y expresan la necesidad de la

justicia como consecuencia de la fe. Las obras de justicia deben ser fruto precioso de la fe”, en BDFE, 76-05, p.2.

¹⁰²En uno de los escritos más bellos del fundador se hallan estas palabras: “que el amor inquiete nuestros entendimientos para pensar siempre, para imaginar siempre las soluciones más racionales y valerosas. Que nuestros planes estén encendidos de cariño. Serán entonces siempre eficientes. Este fue el don inapreciable que nos hizo Abraham Reyes. Él ha sido el motor del pensamiento y de la acción de Fe y Alegría”, en BDFE, 76-07, p.11. Es interesante ver cómo ya en ese entonces, el P. José María Vélaz veía el valor del amor plasmado en un modelo de vida, en Abraham Reyes, en este caso. Esto nos sugiere trabajar los valores prioritarios identificando personalidades o experiencias comunitarias y compartidas, en donde los valores se plasmen de manera ejemplar.

¹⁰³En la encuesta internacional sobre identidad realizada por el P7 entre julio y octubre 2010, ante la pregunta “¿Qué valores deberían ser mayormente estimulados o mejor incorporados en el quehacer institucional?”, los encuestados pusieron en primer lugar al valor del respeto (luego, le siguen estos valores: amor, solidaridad, amistad, responsabilidad, justicia, compromiso, honestidad, fe, identidad).

¹⁰⁴El listado que viene a continuación pertenece al Proyecto Educativo Común, de las instituciones educativas de la Compañía de Jesús, en América Latina: “Nuestra educación promueve prioritariamente los siguientes valores: a) Amor, en un mundo egoísta e indiferente. b) Justicia, frente a tantas formas de injusticia y exclusión. c) Paz, en oposición a la violencia y a tanta crueldad. d) Honestidad, frente a la corrupción generalizada. e) Solidaridad, en oposición al individualismo y

a la competencia. f) Sobriedad, en oposición a una sociedad basada en el consumismo. g) Contemplación y gratuidad, en oposición al pragmatismo y al utilitarismo”, pág.7.

¹⁰⁵III PE, p.25: “Son principios inspiradores del accionar de Fe y Alegría, además de los valores señalados en la misión, su opción preferencial por los pobres y excluidos, y su vocación incluyente y transformadora, los siguientes:

-La indignación ética ante realidades de injusticia que mueve a la acción, para “planificar la generosidad, el ímpetu y el entusiasmo” y poner en marcha dinanismos de cambio.

-La búsqueda constante de alternativas para dar las mejores respuestas, en actitud crítica y constructiva, con visión de futuro, combinando un sano realismo con la audacia.

-El sentido del “magis” ignaciano que busca el “mayor servicio y bien universal”.

-El ser para los demás: el sentido del servicio libremente comprometido, enraizado en la “fe” y la espiritualidad, con el signo de la “alegría” profunda y convocadora.

-El servir “donde termina el asfalto”, donde otros no llegan: que es decir en las fronteras, las actuales y las nuevas, en aquellas zonas geográficas, en los contextos culturales y con los grupos de población donde se presentan los problemas que más desafían nuestra identidad y misión.

-La apertura al diálogo con las culturas y las religiones superando y cruzando fronteras para catalizar buenas voluntades capaces de soñar al estilo de Fe y Alegría para construir un nuevo mundo de relaciones justas”.

¹⁰⁶P. José María Vélaz, sj. Cartas de Masparro, n.11, 28 de mayo de 1984.

¹⁰⁷Otros rasgos son: “la interrelación entre nuestras instituciones y las comunidades a las que sirven; la proyección de los esfuerzos educativos hacia la transformación de nuestra



sociedad; la comprensión, tanto de nuestra identidad como de nuestra acción, desde la perspectiva de los empobrecidos y excluidos; la especificidad de la educación popular como estrategia eficaz de formación personal y de transformación social; la apertura a los retos nuevos y la búsqueda de una educación de calidad”. Congreso Internacional XXXI, Lima 2000, en PFyA, págs.185-186

¹⁰⁸Ibid.

■ Marco Organizativo

¿Qué debemos hacer?

Como Fe y Alegría debemos poner en práctica nuestra acción evangelizadora, la cual busca construir comunidades de fe y compromiso, pero en correspondencia directa con nuestra identidad; esto es, desempeñar nuestra acción educativa en clave pastoral.

LA PASTORAL EN FE Y ALEGRÍA

La razón de ser evangelizadora que tiene Fe y Alegría requiere una pastoral acorde con la intencionalidad del Movimiento que anime, oriente, dinamice y ejecute una acción capaz de constituir la persona y la sociedad que aspiramos.

La pastoral en Fe y Alegría ha de ser entendida en una doble acepción: como perspectiva global de todo el quehacer educativo comunicacional (visión pastoral de la acción educativa) y como componente o área específica (conjunto de acciones de intencionalidad pastoral).

1.- La pastoral asumida como perspectiva global de la acción educativa – comunicacional en Fe y Alegría

La pastoral es una perspectiva que está presente en todo lo que hace Fe y Alegría, siempre y cuando quienes formamos parte de ella vayamos paulatinamente tomando conciencia de que anunciamos una Buena

Nueva en nuestra tarea educativa y de promoción social comunitaria. La sola presencia de Fe y Alegría sería, entonces, **una acción que humaniza** y despierta en las personas y la sociedad, lo mejor que hay en ellas. En este sentido, hay un carácter evangelizador y pastoral en todo lo que hace Fe y Alegría;¹⁰⁹ a esto denominamos la pastoral como **perspectiva**. Por eso podemos decir que se hace educación popular integral y promoción social en perspectiva o clave de pastoral.



Aprovechamos todos los medios que hay en la escuela para evangelizar

Como perspectiva y/o dimensión, la pastoral es la visión, intencionalidad y talento que impregna y modela la acción educativa y comunicacional desde valores y actitudes humano-cristianos que sostiene Fe y Alegría. Esta perspectiva brota de la fe, de la experiencia de encuentro personal con Jesús y del compromiso por construir



el Reino de Dios entre nosotros. Desde esta experiencia personal y comunitaria se construye un modo de ser, de hacer, convivir y de acercarnos a la realidad. Hoy identificamos esta perspectiva pastoral en lo que consideramos un programa en clave de pastoral: (una escuela, una universidad, una emisora, un proyecto... en clave de pastoral).

La perspectiva o dimensión pastoral busca dotar al movimiento de un “espíritu” pastoral, para que toda la vida y quehacer de los miembros de Fe y Alegría queden impregnados de sensibilidad pastoral, de manera que la escuela o programa en cuanto tal –nos referimos a su proyecto educativo y comunicacional, su organización, su metodología, sus estructuras- se convierta en lugar desde donde se construye, se celebra, se interpela, se profundiza y se intenta vivir los valores del Reino de Dios.

Por ello, la dimensión o perspectiva pastoral de nuestra acción educativa necesita que todos los sujetos de dicha acción tengan visión pastoral. Es un nivel básico de identidad con Fe y Alegría, con sus valores y opciones fundamentales, que se concreta en “el conocimiento, respeto y práctica de los lineamientos en su opción de servicio a los pobres”.¹¹⁰

Desde esta concepción, la pastoral acompaña, apoya, anima, ofrece pistas y criterios de acción a las otras áreas y dimensiones del quehacer educativo de Fe y Alegría: pedagógico, comunicacional, comunitario y de gestión.



El aula es un lugar privilegiado para evangelizar con la vida

Por tanto, en la llamada pastoral como perspectiva hemos de destacar la pastoral que se hace en los centros educativos, pues si la pastoral no llega al aula “no hay pastoral educativa”. Esta consiste no tanto en celebrar la eucaristía o en hacer un retiro, actividades que más parecieran quedar yuxtapuestas al resto de actividades que se hacen en un centro educativo. La pastoral educativa trata más bien de poner en evidencia en el trato que se da en el aula y en todos los ámbitos en que se mueve la comunidad educativa, los valores humanos y cristianos que caracterizaron el estilo de vida de Jesús. En otras palabras: “El reto consiste en **ser Jesús en la escuela**, con nuestros estudiantes, nuestros colegas, nuestras familias, nuestro barrio. No se trata de hablar de Jesús o como Jesús, sino de hacer como El:

- anunciar conversión (no porque haya que acusar a nadie de pecador, sino

porque todo debe cambiar y a mejor: el estudiante que no es responsable, el que es violento, el que fastidia al compañero,...) y ayudar al cambio,

- ser sensible a las necesidades de los demás y tratar de aportar felicidad en esas situaciones,
- acoger a los pecadores y a los excluidos y a los pobres (ellos eran los preferidos de Jesús),
- arriesgar poniendo a la persona por encima de los intereses económicos, políticos, la imagen, la comodidad,...”¹¹¹.



En nuestra búsqueda de la verdad no debemos olvidar a Dios

Este conjunto de quehaceres no tendría que ser sólo atribución de personas creyentes: se hace pastoral educativa si sabemos ponerle corazón al trato diario

entre docente y estudiantes, por ejemplo, siguiéndole la pista a cada chico o chica, y apostando porque les vaya bien en el aula, en los pasillos del colegio, en su vida toda. Creemos que el mejor símbolo de la pastoral educativa que expresa el espíritu de Fe y Alegría es su propio escudo, y en ese lema que dice “Hay que ponerle alegría a la vida”.

1.1- UNA ACCIÓN PEDAGÓGICA EN CLAVE DE PASTORAL

La pastoral educativa ha de tener su presencia significativa en el currículo del centro educativo. No es una “actividad” adicional, sino un ingrediente que ha de estar presente en cada elemento que conforma el currículo: los perfiles deseados de estudiante y docente, la metodología, la organización, los recursos materiales, la evaluación. Así, pues, “si la pastoral que llamamos educativa no está en los currículos académicos, en las asignaturas, si no está ahí, simplemente no está”.¹¹²

Una acción pedagógica en clave de pastoral define la intencionalidad evangelizadora, -el para qué- de la acción pedagógica, de sus contenidos, metodología y estrategias. Modela una forma de relaciones de la comunidad educativa y del proceso de enseñanza y aprendizaje; conforma una manera de acompañar pedagógica-pastoralmente a la persona.

Por otra parte, ofrece una visión global del hecho educativo y de la formación integral del ser humano: que educa la inteligencia, el



corazón y la voluntad, la mente y las manos, para que las personas aprendan a vivir y convivir en este mundo y sean capaces de transformarlo desde el conocimiento de la realidad y la valoración de su cultura y de las otras culturas.

De igual manera, orienta los procesos de aprendizaje desde una pedagogía del amor y la alegría, que forma la responsabilidad del sentimiento, para ser capaces de amarse y de amar, superando de este modo el egoísmo, el narcisismo y el egocentrismo de una vida cómoda y mediocre.

También fomenta experiencias de aprendizaje desde la apertura a la vivencia de la fe que se expresa en el servicio solidario de los más débiles y pequeños, y en el empeño tenaz por colaborar en la construcción del Reino de Dios en la tierra; fomenta la solidaridad que nace de un contacto vital con los más necesitados, con los golpeados por la vida, por la miseria, por las carencias, por el desamor.

Promueve la formación de una inteligencia capaz de comprenderse, de comprender a los demás, y comprender el mundo para contribuir a su permanente mejora y humanización; una inteligencia con capacidad crítica, analítica, creativa, de resolución de problemas y proposición de nuevas posibilidades en la realidad.

Garantiza en el acto pedagógico el diálogo, la participación, la cooperación, la negociación en el conflicto, de modo que enseñen a vivir y a trabajar juntos a los que son diferentes.

Fomenta la formación del gusto y de la sensibilidad, de modo que la persona sea capaz de percibir y producir lo bello, lo original, lo valioso, que nace del libre juego de la imaginación, la fantasía y la intuición. Sugiere caminos para explorar y desarrollar las posibilidades creativas de cada persona. Para ello, propone una pedagogía de la expresión y la creatividad, capaz de hacer surgir y cultivar los talentos de cada persona.



El trabajo colectivo es un buen momento para trascender al otro

1.2.- UNA GESTIÓN EN CLAVE DE PASTORAL

Por gestión entendemos un conjunto de acciones que se llevan a cabo para alcanzar un objetivo previsto, que abarca el momento del diagnóstico, la planificación, la ejecución de lo planificado y el momento de evaluación y revisión del proceso vivido.

Una gestión en clave de pastoral:

- a. Garantiza que los criterios de acción de la gestión en los programas sean desde los valores y actitudes humanocristianos que se promueven dentro del Movimiento: respeto, tolerancia, escucha, servicio, disponibilidad, servicio, compromiso activo, capacidad de trabajo en equipo, participación en la toma de decisiones, resolución de conflictos a través del diálogo.
- b. Promueve una cultura democrática, de responsabilidad y rendición de cuentas al interior de todo el Movimiento de Fe y Alegría.
- c. Garantiza un liderazgo institucional en la gestión de acuerdo a la filosofía de Fe y Alegría: equipos directivos que se responsabilicen por la animación, revisión, evaluación y reelaboración permanente del proyecto educativo del programa.
- d. Acompaña formativamente a los diferentes miembros del programa y crea un ambiente motivador, de entusiasmo y comunicación.
- e. Garantiza la participación de todos los miembros en la construcción de los proyectos educativos y, por otra parte, de procesos de evaluación del proyecto acordes con sus objetivos.

1.3.- RELACIÓN PROGRAMA – COMUNIDAD EN CLAVE DE PASTORAL

Una relación programa – comunidad en

clave pastoral significa programas ligados a la comunidad y a sus problemas; programas que se conciben como espacios abiertos, donde la comunidad se cuestiona a sí misma, va madurando, se va politizando y así va historizando sus proyectos comunitarios; programas que sufren con la comunidad sus comunes dolores, donde resuenan sus sueños y esperanzas y celebran sus pequeños triunfos e ilusiones en la tarea de transformar la realidad.



Fe y Alegría es consciente que “No sólo de tecnología vive el hombre...”

Los programas de Fe y Alegría han de hacer un esfuerzo consciente y sistemático orientado a fortalecer las comunidades populares en cuanto a: su capacidad de decisión, su participación ciudadana, su formación crítica, al conocimiento y ejercicio de los deberes y derechos, su vivencia de valores, su capacidad para discernir entre lo que humaniza y deshumaniza, su capacidad propositiva, su capacidad para



organizarse, su capacidad de construir un mundo sin excluidos, sin oprimidos, sin empobrecidos, un mundo de hijos, de hermanos, de re-creadores de la creación.

1.4.- LA PASTORAL Y LA DIMENSIÓN POLÍTICA DE LA EDUCACIÓN POPULAR EN FE Y ALEGRÍA

Pastoral y Acción Pública

Fe y Alegría entiende la educación popular como propuesta política que promueve que “los excluidos se conviertan en sujetos de poder y actores de su vida y de un proyecto humanizador de sociedad y de nación”.¹¹³

Hoy estamos entendiendo lo político como ejercicio de un poder que está presente en todo el tejido social (familia, escuela, relaciones raciales, de género...). Frente al uso común del poder para dominar, someter y discriminar, la Educación Popular, y también la acción pastoral, buscan un ejercicio del poder como medio para hacer crecer al otro, para convertirlo en sujeto social. El poder se expresa en las capacidades materiales, institucionales y simbólicas que van adquiriendo las personas o las instituciones para convertirse en actores sociales, capaces de negociar y hacer valer sus derechos y lograr una mejor calidad de vida. Poder al servicio de los que no tienen, de los que sufren cualquier tipo de marginación. Este es el sentido del empoderamiento: formar sujetos sociales con vocación de servicio a las mayorías del pueblo.

Por tanto, la pastoral educativa ha de

traducirse en una educación en valores humano - cristianos, y lo que importa es cómo hacemos que la tarea educativa sea toda ella una acción que humaniza, residiendo en ello su calidad de “buena noticia” y de ser mediación en definitiva de la acción del Espíritu en el mundo.

2.-La pastoral como componente o área en Fe y Alegría

Como componente, la pastoral es la acción evangelizadora, educativa y organizada que, desde el seguimiento a Jesús de Nazareth, acompaña a todos los miembros que conforman el Movimiento, haciendo una opción por los pobres y excluidos para construir el Reino de Dios, a través de la transformación personal, comunitaria y social.

Hay compañeros y compañeras que consagran su tiempo a animarnos a todos/as a tomar conciencia de nuestro quehacer pastoral dentro de toda acción que realicemos en nombre de Fe y Alegría. Esas personas asumen y viven la pastoral como un **encargo institucional**, que además busca poner en lenguaje explícito, valores y actitudes creyentes, cristianas, basadas en la oferta de salvación que Cristo nos trae.¹¹⁴

La comunidad cristiana es el sujeto de esta acción pastoral. Es ella el motor que impulsa y anima esa acción, por eso, el componente o área pastoral entiende la acción pastoral como una acción colectiva, que asume a los miembros de la comunidad como sujetos apostólicos.

La comunidad de fe comunica el mensaje de salvación, para que los receptores descubran o recreen su identidad cristiana. Igualmente, ella ha de definirse por un modo de realizar la acción: un talante, un sentido, un clima, unos valores; y ha de tener una respuesta pertinente, evangélica, a cada circunstancia personal, social e histórica.

La pastoral y el diálogo intercultural e interreligioso

La Pastoral de Fe y Alegría tiene una propuesta Evangelizadora educativa y comunicacional con identidad católica definida, inculturada, y en diálogo ecuménico, que anima, promueve y acompaña la formación de personas cristianas, críticas y comprometidas con la transformación de su entorno y la construcción del Reino de Dios.

Es una pastoral que promueve y fortalece la conformación de comunidades o células, como espacios para la vivencia de la fe dentro de los distintos programas. Promueve la conformación de organizaciones que favorezcan la constitución de sujetos autónomos. Una pastoral vinculada a la acción pastoral de Iglesia Católica pero que coopera e intercambia con otras agrupaciones cristianas e instituciones que velan por lo humano.

Nuestra referencia es Jesús de Nazaret. La acción pastoral desea responder a la época actual desde el mismo Espíritu con el que Jesús respondió a la situación, problemas y condiciones culturales de su época. Esta acción tiene cuatro grandes líneas.

- a. **El anuncio profético**, donde entra la proclamación del mensaje cristiano, la denuncia y anuncio de una buena noticia y la formación del seguidor de Jesús.
- b. **El servicio o compromiso** de los cristianos en la liberación de los pobres y oprimidos con miras a edificar la nueva humanidad de los hijos de Dios.
- c. **La creación y vivencia de comunión en torno a la palabra**, la relación fraternal, el compartir los bienes y la vida. Y el fomento de las organizaciones de base del pueblo.
- d. Y **la celebración simbólica** de toda esa vida cristiana, donde entra el cultivo de la oración, lo festivo, lo litúrgico, la construcción de sentido.

La acción pastoral en Fe y Alegría ha de partir de una mirada a la realidad, una contemplación activa y compasiva del mundo, la cual hace que la persona se deje afectar por ella y le lleve a comprometerse en su transformación. Por eso la acción ha de responder a un diagnóstico, a una comprensión de la situación pastoral en la que se encuentra el programa o centro y las personas que queremos acompañar. Se trata de interpretar los signos de los tiempos, de discernir qué nos pide Dios, a qué nos invita en un momento determinado.

En la acción pastoral debe combinarse la planificación y la gracia. Se ha de tener claridad de lo que se quiere lograr, cómo y desde dónde se ha de actuar. La pastoral no se improvisa. Pero la pastoral también



es presencia, es relación, es estar, es acercarse, es acompañar, descubrir a Dios en la vida cotidiana.

Igualmente se requiere de un proceso continuo de evaluación de la práctica pastoral que permita reconocer el paso de Dios por la vida de las personas y de los programas que acompañamos, verificar la efectividad de las acciones e introducir los cambios y reorientaciones necesarias.

2.1.- LA PASTORAL EDUCATIVA

Evangelizar educando y Educar Evangelizando sintetiza el quehacer y la especificidad de la pastoral educativa. Se trata de:

- partir de lo educativo con una mirada verdaderamente evangelizadora, hecha desde el plantel educativo, las ciencias, los métodos, el saber, el uso de la razón, la producción y la transmisión de la cultura.
- evangelizar nuestra cultura y la(s) cultura(s) de los sujetos que acompañamos, generando un proceso que lleve a la síntesis o integración entre fe – cultura en la vida.
- ayudar a que cada uno asuma vitalmente la correlación fe – cultura en la vida, de tal forma que siempre, con todos, en todas las situaciones, lugares, y contextos culturales, viva coherentemente una vida de fe, es decir, ayudar a vivir la vida, personal – comunitaria – social, desde la sabiduría del evangelio.

MEDIACIONES DE LA ACCIÓN PASTORAL EN LA ESCUELA

Por mediaciones entendemos los canales por los cuales comunicamos, vivenciamos o historizamos en la dinámica cotidiana de nuestra acción educativa comunicacional la propuesta pastoral del programa.

- a. **Proyecto Educativo** pues, idealmente, define la intencionalidad educativa, el horizonte, los retos y las acciones. Más expresamente, en él se define el ser, el hacer y el convivir de la comunidad. Un centro educativo en clave de pastoral se dinamiza desde un proyecto educativo evangelizador.
- b. Consolidar la comunidad educativa a través de la participación de los diversos actores del hecho educativo y desde una gestión participativa, organizada y de calidad. Para el impulso de la pastoral, se necesita además una **comunidad educativa cristiana** que asume su labor como misión evangelizadora, compromiso que brota desde la fe.
- c. La educación evangelizadora encuentra un espacio privilegiado para sembrar la semilla del Reino en la estructura misma de la **propuesta educativa del programa: en la propuesta curricular**, en los planes de formación, en las áreas de conocimiento que se desarrollan pues son espacios donde se vinculan fe y vida, fe y cultura, fe y razón, donde se abre un diálogo fecundo con el mundo que soñamos transformar.

- d. **Los programas explícitos de formación cristiana** a través de los cuales se pretende comunicar contenidos doctrinales, de fe, en los que transmitimos creativamente la tradición recibida de los apóstoles.
- e. También son mediaciones pastorales **intervenciones complementarias**, tiempos y espacios definidos desde los cuales se evangelizan (grupos, comunidades de fe, celebraciones, campamentos, misiones, sacramentos...)
- f. La relación educativa que establecemos entre los diversos integrantes y el ambiente educativo del centro

2.2.- LA PASTORAL COMUNICACIONAL

Evangelizar es comunicar la Buena Noticia; una experiencia vital, transformadora, generadora de vida. Por eso, la acción comunicativa que se realiza a través de los medios con que contamos, debe tener también un carácter evangelizador.

El componente comunicacional (ya sea una emisora u otro medio de acción comunicativa) evangeliza cuando es coherente. La coherencia supone vivir en la práctica lo que se anuncia con la palabra. Significa vivir en sus relaciones internas y externas aquellos valores del Reino que anuncia, promueve y descubre. Por lo tanto, la emisora evangelizadora promueve en toda su programación estos valores cristianos,

y no sólo y exclusivamente en los programas explícitamente religiosos, por lo que:

- a. Será evangelizadora siempre que mantenga una actitud constante por apoyar los valores del Reino, por acompañar al pueblo en sus diferentes formas de expresión y organización, y por hacer aportes significativos para la transformación de la sociedad.
- b. Será evangelizadora en la medida en que sea portadora del mensaje de liberación de Jesús, y en la medida en que esté abierta a recibir, o sea, a dejarse evangelizar también por el pueblo.
- c. Será evangelizadora cuando el pueblo sienta que la emisora se identifica con sus causas o proyectos.

3.- Criterios para la programación de la acción pastoral en Fe y Alegría

- Toda acción pastoral tiene que aportar una pedagogía de la iniciación y profundización en la experiencia religiosa de Dios (mistagogía). Una pedagogía que nos lleve a beber de nuestros propios pozos (Gustavo Gutiérrez), a descubrir a Dios en lo más íntimo de nuestra vida (San Agustín) y a Jesús como el Señor. Experiencia de Dios y Encuentro con Jesús, son dos claves de la acción pastoral. Aprender a vivir y asumir la propia vida en constante presencia de Dios.



- Toda acción pastoral va dirigida a un sujeto pastoral definido. Los sujetos son las personas o grupos de personas que queremos acompañar en su proceso de humanización y crecimiento en la fe que compromete en la misión. Una pastoral pertinente es aquella que está consciente del sujeto que acompaña, de sus necesidades, de sus potencialidades y posibilidades y de su realidad socioeducativa y cultural y desde esa realidad propone itinerarios de acompañamiento y formación.
- Toda acción pastoral tiene que dar respuesta a cómo iniciar a los muchachos, jóvenes y adultos en la experiencia de la conversión del pecado, de la misericordia de Dios y de la lucha por la vida de todos.
- Toda acción pastoral debe posibilitar experiencias, iniciativas y condiciones para vivir el compromiso de transformación de la realidad: colaborar en la construcción del reinado de Dios en la historia.
- Toda acción pastoral tiene que brindar a los diversos sujetos, unos itinerarios de iniciación, crecimiento y profundización en la experiencia cristiana de fe.
- Una tarea pastoral urgente es formar comunidades donde la fe y los sacramentos se puedan vivir de modo vivencial y comprometido y donde los jóvenes, especialmente, se sientan partícipes.

¿Cómo estamos haciendo la acción evangelizadora?

1. Con la organización de la pastoral:

- Promoviendo la articulación y gestión del Programa de Educación en Valores Humano - Cristianos con los otros programas de la Federación y de cada País

En principio, a parte de existir un 'enlace' con la Federación Internacional Fe y Alegría, cada Fe y Alegría Nacional tiene un equipo de pastoral que coordina y articula con los equipos pastorales regionales y locales. Lo ideal sería que estos últimos, encargados de la pastoral, participen del trabajo directivo, incluso en la toma de decisiones de la escuela o programa. De hecho, hay muchas formas de hacer esto y está condicionado a la realidad de cada centro educativo o programa de promoción social tanto a nivel local; como de cada región o país.

- Generando una Planificación Estratégica de la Pastoral Educativa del país articulada con sus propias áreas y con la Federación

Estas últimas décadas traen como novedad la implementación de sistemas de mejora de la calidad educativa en la escuela, y que una vez adoptados terminan por validar o no la propuesta educativa que tengamos, de ahí la necesidad y oportunidad de contar con planes pastorales que incorporen estrategias bien claras y definidas, las

mismas que deben coadyuvar a fortalecer los planes estratégicos de la escuela en miras a la mejora de la calidad educativa.

El Programa 7: Educación En Valores Humano – Cristianos, debe promover estos planes pastorales tanto a nivel nacional como internacional y orientarlos con sus objetivos, resultados, líneas de acción e indicadores.¹¹⁵

2. Con el cultivo de nuestra identidad y espiritualidad

- Implementando Programas de Inducción y Formación Permanente dirigido a los responsables de la acción evangelizadora

Dada la complejidad de las situaciones en que interviene y trabaja Fe y Alegría, se hace necesario sostener un proceso formativo permanente de todos los encargados de la acción evangelizadora para ir creando una red de intercambio de aprendizajes, de fortalecimiento de convicciones y de enriquecimiento común a partir de las experiencias realizadas con o sin éxito.

3. Con el acompañamiento para el crecimiento espiritual de los distintos destinatarios

- Animando la espiritualidad que nos habita y empuja a un compromiso liberador, y nos hace capaces de entender y explicar nuestra manera de vivir.

Queda claro que vivimos en un mundo multicultural y dinámico, que influye y es influenciado a la vez. Hoy, esta particular situación de nuestra realidad debe afectarnos al punto de buscar crecer en humildad y astucia,¹¹⁶ de manera que podamos estar repensando y recreando constantemente nuestra propuesta pastoral para poder adaptarla, y pronto, a los distintos contextos, favorables o no, pues nos movemos en un mundo globalizado que cambia rápidamente.

- Compilando y sistematizando las experiencias pastorales

Puesto que todos estamos aprendiendo, hoy más que nunca hasta las experiencias de fracaso son dignas de ser narradas y deberían ser motivo de un mayor estudio y reflexión. La compilación y la sistematización de las experiencias pastorales no sólo han de ser instrumentos valiosos para este tiempo, sino prácticas que deberían caracterizar la vida cotidiana de aquí en adelante. ■



Notas explicativas del Marco Organizativo

¹⁰⁹ Ver PFyA, p.12: El Ideario sostiene el carácter evangelizador y pastoral de toda la acción educativa de Fe y Alegría. Resulta oportuno resaltar aquí lo que el Congreso XXXVII, Cochabamba 2006, había afirmado respecto de la acción promocional que hace Fe y Alegría: “En el fondo toda acción promocional es un acto de amor que parte de creer y amar cada persona como hermano o hermana”. Con esto debería quedar claro que tanto la acción educativa como la acción promocional comparten el mismo carácter evangelizador y pastoral, constituyéndose ambos en actos de amor a las personas. “Nuestra tarea como educadores-promotores debe inspirarse propiamente en la actitud del agricultor y descubrir que en la vida e historia de cada hombre y cada mujer está sembrada la semilla y ésta ha echado raíces. Nuestra labor es crear el conjunto de condiciones que permita acompañar, cuidar, cultivar, favorecer y quizás hablar con verdad acerca del pronto crecimiento de la semilla”, PFyA, p.382.

¹¹⁰ Ideario Internacional de Fe y Alegría

¹¹¹ Hno. Felipe Alvarez. Taller Educación y Evangelización, organizado por el Programa 7 de la Federación Internacional de Fe y Alegría, Lima, 7 de setiembre 2011 (la negrilla es nuestra).

¹¹² Hno. Santiago Rodriguez Mancini, fsc Pastoral educativa. Una mirada de fe sobre la tarea escolar. Hermanos de las Escuelas a Cristianas. Roma. Junio 2005, pág 11.

Ver en: <http://www.lasalle2.org/spanish/Resources/Publications/PDF/Education/Cahier28.pdf> (consultado el 30 de setiembre 2011)

¹¹³ Pérez E. A. La Educación Popular y su Pedagogía. Fe y Alegría, Caracas 2003.

¹¹⁴ La Comisión Internacional de Pastoral de la FIFyA ha propuesto unos principios pastorales y criterios de acción; y uno de sus principios es justamente entender lo que hace Fe y Alegría **en clave de pastoral**. Ver: “Una acción educativa para el cambio en clave de pastoral”, pp.30-33.

La distinción de la pastoral como perspectiva y como ámbito de acción es desarrollada en el documento: “Fe y Alegría y su proyecto de evangelización”, pp.67-76, de la misma publicación.

¹¹⁵ El objetivo del Programa 7 del III Plan Estratégico 2010-2014 es el siguiente: “Desarrollar una propuesta de educación en valores articulada a la acción evangelizadora para fortalecer la identidad institucional y cimentar actitudes humanas y ciudadanas”, en III PE, n.40.

¹¹⁶ Mt 10, 17-23